Naciones Unidas S/PV.7467



Consejo de Seguridad

Septuagésimo año

Provisional

7467ª sesión

Lunes 22 de junio de 2015, a las 10.00 horas

Nueva York

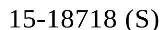
Presidente:	Sra. Adnin	(Malasia)
Miembros:	Angola	Sr. Lucas
	Chad	Sr. Cherif
	Chile	Sr. Olguín Cigarroa
	China	Sr. Liu Jieyi
	España	Sr. Oyarzun Marchesi
	Estados Unidos de América	Sra. Sison
	Federación de Rusia	Sr. Safronkov
	Francia	Sr. Lamek
	Jordania	Sr. Hmoud
	Lituania	Sra. Murmokaitė
	Nigeria	Sr. Adamu
	Nueva Zelandia	Sr. Van Bohemen
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Ramírez Carreño

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2015/422)

15-18718 (S)









Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2015/422)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes del Afganistán, Australia, el Canadá, Alemania, la India, la República Islámica del Irán, el Japón, los Países Bajos, el Pakistán, Suecia y Turquía a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Nicholas Haysom, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. Thomas Mayr-Harting, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2015/422, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

Tiene la palabra el Sr. Haysom.

Sr. Haysom (*habla en inglés*): Gracias por brindarme la oportunidad de exponer las opiniones de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) sobre la evolución reciente de la situación en el Afganistán.

Desde que realicé mi última exposición informativa ante el Consejo de Seguridad (véase S/PV.7403), se han hecho progresos para superar los desafíos del Afganistán en tres esferas distintas pero relacionadas entre sí: las esferas económica, política y de seguridad. Aunque dichos avances han sido modestos, no deben subestimarse.

Cabe destacar que el Afganistán sigue poniéndose a prueba en la consecución de sus parámetros en las tres esferas. No es momento para la autocomplacencia. El hecho de fracasar en uno de esos ámbitos repercutiría en el éxito general de la transición del Afganistán. Está absolutamente claro que el Afganistán sigue necesitando el apoyo de la comunidad internacional y la atención continuada del Consejo.

La contracción económica que se produjo a raíz de la retirada de las fuerzas militares internacionales plantea un desafío constante al Gobierno a la hora de superar el déficit fiscal, es decir, la diferencia entre los recursos que puede reunir y los fondos que debe gastar. El Afganistán está consiguiendo y sobrepasando sus ciertamente modestos objetivos de ingresos. Sin embargo, al país le está resultando difícil aprovechar los recursos para cumplir con sus compromisos en materia de gobernanza y atender sus prioridades de desarrollo. En este momento de bajo crecimiento económico sostenido, también debemos evitar el peligro de que se produzca un giro hacia la economía ilícita, especialmente en el caso de la creciente producción de estupefacientes.

El Afganistán está resolviendo sus problemas de seguridad, pero cada vez se ponen más a prueba sus capacidades. Las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas se han encontrado, sin lugar a dudas, al límite de sus capacidades al asumir plenamente las responsabilidades en materia de seguridad. Hemos observado una intensificación de los conflictos en todo el país, incluso en zonas que anteriormente se consideraban seguras. Precisamente ayer, se desafió de nuevo el control gubernamental de la seguridad en una zona cercana a la ciudad de Kunduz, muy importante desde el punto de vista estratégico. Hoy se produjo un atentado fallido contra el Parlamento cuando iba a examinar la candidatura para el cargo de Ministro de Defensa. Aunque las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas enfrentan desafíos operacionales, su compromiso es incuestionable y están demostrando una resiliencia constante ante las arremetidas de los insurgentes que buscan ganar terreno y mantenerlo.

Los combatientes extranjeros provenientes de los países vecinos al norte del Afganistán y de otros lugares constituyen un reto especial. Además, sigue preocupando considerablemente la posibilidad de que el Estado Islámico del Iraq y el Levante, que en el Afganistán se conoce como “Daesh”, intente establecer una base en el país. Para abordar esa amenaza común hacen falta una mayor participación y colaboración regionales. Parece injusto que el Afganistán deba soportar la presencia de terroristas cuyas procedencias y destinos finales sean los países vecinos.

El acercamiento decidido del Afganistán a sus vecinos es alentador. Es particularmente digno de mención el establecimiento de relaciones más sólidas entre los Gobiernos del Afganistán y el Pakistán, además del reconocimiento creciente de los intereses en común. En última instancia, una mayor colaboración respecto a todas las cuestiones políticas, económicas y sociales promoverá la estabilidad y la prosperidad regionales.

La intensificación del conflicto ya se había anticipado. Ha habido un mayor desgaste en ambas partes, pero el índice más trágico de esta intensificación es el número de víctimas civiles: en lo que va del año, 4.216 civiles han resultado muertos o heridos. Hace solo dos días, 16 civiles, la mayoría de ellos mujeres y niños, murieron cuando un autobús dio contra un artefacto explosivo improvisado. Por desgracia, este no fue un incidente aislado, sino más bien un hecho típico.

Incidentes de esa índole afectan gravemente emocional, económica y socialmente a las familias, sobre todo a las viudas que sobreviven, a menudo en las circunstancias económicas más precarias. Muchos otros afganos siguen sufriendo a causa del conflicto, entre ellos los que han sido desplazados. La asistencia humanitaria con frecuencia se ve obstaculizada por la constante inseguridad y, lamentablemente, los agentes humanitarios han sido objeto de atentados.

Las Naciones Unidas seguirán prestando apoyo humanitario a los afectados, y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) se esforzará por aumentar el nivel de cuidado de los traumatismos y satisfacer las necesidades a corto plazo del número creciente de desplazados internos. La UNAMA también seguirá abogando ante todas las partes, incluidos los talibanes, por el fortalecimiento de las medidas para garantizar la protección de los civiles.

En la esfera política, también se han registrado progresos modestos. Desde la última vez que intervine ante el Consejo, en marzo (véase S/PV.7403), ya han sido nombrados todos los miembros del Gabinete, aunque está pendiente la confirmación de uno de ellos. A esta mañana, han sido nombrados 21 gobernadores provinciales y se han acordado otros nombramientos importantes.

Tras prolongadas demoras, el Gobierno se ha comprometido a nombrar a la comisión de reforma electoral en el plazo de una semana y a establecer con precisión el calendario electoral en el plazo de un mes. El mandato de la cámara baja de la Asamblea Nacional, la Wolesi Jirga, debía concluir hoy, sin que hubiera tenido lugar la elección de los nuevos miembros. La falta de claridad en cuanto al futuro de la actual Wolesi Jirga ha causado consternación y puede provocar discordia pública. Afortunadamente, hace solo tres días, el Presidente Ghani decretó la prórroga de la Wolesi Jirga hasta puedan celebrarse las elecciones.

A pesar de las tensiones políticas, las instituciones afganas pudieron trabajar juntas para buscar soluciones a las cuestiones soberanas. Las Naciones Unidas esperan con interés la decisión acerca de las próximas elecciones, así como las medidas para cumplir el compromiso de la reforma electoral. Esas medidas contribuirán en gran medida a garantizar a los afganos que las instituciones y los procesos democráticos están en condiciones de desempeñar las funciones que les incumben y satisfacer las expectativas públicas.

El aspecto más difícil de la alianza del Gobierno de Unidad Nacional ha sido el de los nombramientos. Como ahora ya casi se han completado y se ha constituido el Gabinete, esperamos ver un funcionamiento más efectivo del Gobierno. Ha llegado el momento de que aumente la prestación de los servicios públicos, se cumplan las promesas electorales y se lleven a cabo las reformas estipuladas en Londres y prometidas en los planes de acción ministeriales de los 100 días. La próxima reunión de altos funcionarios del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas, que se realizará dentro de menos de tres meses, ofrecerá una oportunidad para demostrar progresos reales con respecto a los compromisos mutuos de los donantes y el Gobierno para apoyar las reformas del Gobierno.

Con referencia al pedido formulado por el Consejo de Seguridad de que el Secretario General realice un examen de la función, la estructura y las actividades de todas las entidades de las Naciones Unidas que operan en el Afganistán, me complace informar de que hemos acordado con el Gobierno establecer una comisión, integrada por representantes del Gobierno, la comunidad internacional de donantes, la UNAMA y los organismos, fondos y programas afiliados, copresidida por la UNAMA y el Gobierno. El mandato ya se ha dado a conocer a los miembros. La comisión comenzará a trabajar en breve. Esperamos presentar un informe al Consejo para su sesión de septiembre sobre el Afganistán.

La paz influiría positivamente en gran medida sobre la capacidad del Gobierno para abordar sus retos económicos, de seguridad y políticos. A largo plazo, la paz no es un lujo, es una necesidad. A menos que los afganos encuentren la forma de convivir armónicamente, las instituciones políticas y de seguridad y la

economía del Afganistán simplemente no serán sostenibles. El fracaso no beneficiaría a nadie.

Pese a las tendencias inquietantes en materia de seguridad, o quizás a consecuencia de ellas, ha surgido un interés renovado en las iniciativas de paz para resolver el conflicto. En marzo pasado, hablé acerca de una concurrencia excepcional de circunstancias que podría propiciar las conversaciones de paz. De hecho, están dadas las condiciones esenciales para un proceso de paz: un conflicto violento prolongado con pocas posibilidades de una victoria militar de ninguna de las partes, combinado con señales claras de un interés creciente en un proceso de paz.

En una conferencia patrocinada por el Gobierno de Qatar a principios de mayo se reafirmó el anhelo de paz de una amplia variedad de afganos, lo que demostró el potencial de avanzar hacia ese objetivo a través del diálogo. Desde entonces, se han celebrado varias reuniones similares en distintos lugares, la más reciente en Oslo la semana pasada, a la cual asistí. En esas reuniones se ha confirmado que los afganos quieren que termine la violencia persistente que tanto daño ha hecho y que no muestra señales de menguar.

Si bien el Gobierno ha declarado reiteradamente su disposición a entablar conversaciones directas con los talibanes, lo que todavía falta es una clara indicación de los talibanes de que están dispuestos a hablar directamente con el Gobierno. Sin esas conversaciones directas, no será posible un avance significativo hacia la paz, circunstancia que sigo enfatizando en mis contactos con los representantes de los talibanes. Los pronunciamientos en las conferencias han sido útiles para poner en claro las posturas respectivas, pero nunca podrán reemplazar un diálogo sistemático entre representantes empoderados sobre las condiciones para una paz duradera, el programa que hay que aplicar y las barreras que hay que superar. En síntesis, una interrelación directa es necesaria para que pueda concretarse un acuerdo negociado.

Con liderazgo, la paz está a nuestro alcance. Sin embargo, la intensificación del conflicto ha ido enturbiando el ambiente para negociaciones constructivas. Así como las voces en pro de la paz son cada vez más fuertes, también son cada vez más fuertes las voces de quienes dicen que la paz no es posible ni deseable y que el foco de atención debe ser la guerra. Es pues fundamental que la comunidad internacional en general, y los vecinos regionales en particular, envíen el mismo mensaje inequívoco y contundente a todos los implicados. Ha llegado el momento de entablar conversaciones directas en pro de la paz y la reconciliación.

La UNAMA apoya la realización de conversaciones directas entre los grupos armados y el Gobierno, ha intentado facilitarlas y seguirá haciéndolo, en estrecha consulta con el Gobierno.

Por último, quisiera expresar mi esperanza de que, en el mes sagrado del Ramadán, los afganos puedan reunirse para orar en paz.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Haysom por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante del Afganistán.

Sr. Tanin (Afganistán) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a Malasia por su presidencia del Consejo durante este mes y por haber organizado este importante debate. También quisiera dar las gracias al Sr. Nicholas Haysom, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), por su declaración, y al Secretario General por su reciente informe (S/2015/422) sobre la situación que impera en el Afganistán.

Mientras nos reunimos hoy para debatir la situación que impera en el Afganistán, el país ha llegado a un momento crítico de su historia. Los enemigos armados del país han emprendido una nueva ofensiva contra el Gobierno del Afganistán y su pueblo, tras la finalización de la misión de combate de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y el traspaso de la responsabilidad total de la seguridad a las fuerzas nacionales afganas de defensa y seguridad. Justo hoy, los enemigos del Afganistán perpetraron un ataque feroz contra el Parlamento afgano en Kabul, hiriendo a docenas de civiles, entre ellos, niños. Condenamos en los términos más enérgicos ese ataque deliberado contra la democracia y los representantes del pueblo.

Esta nueva oleada de enfrentamientos se ve agravada por una convergencia sin precedentes de redes internacionales de extremistas y terroristas en nuestro territorio conformadas por los talibanes, miles de combatientes terroristas extranjeros y grupos extremistas violentos como el Estado Islámico del Iraq y el Levante. Esos grupos no solo atentan contra las fuerzas y los civiles afganos con ataques suicidas con bombas, la colocación de artefactos explosivos improvisados, la toma de rehenes y las matanzas, sino que demás buscan tomar el control de distritos e incluso provincias para utilizarlos como bases para sus operaciones en el Afganistán,

así como en toda la región de Asia meridional y central. Las fuerzas de seguridad afganas han respondido a esos ataques salvajes con valentía, fortaleza y determinación. En los últimos meses, han frustrado varios intentos de controlar el territorio, eliminado a miles de combatientes enemigos y desbaratado complots para matar, alarmar y aterrorizar a la población del Afganistán. Por primera vez, las fuerzas afganas han pasado de una actitud defensiva a una postura ofensiva y han demostrado poseer mayor capacidad, potencial y resistencia que nunca. Han probado que son capaces de proteger la seguridad y la integridad física del pueblo afgano e impedir que los enemigos del Afganistán aprisionen el país en una espiral de caos y desorden.

La seguridad es una prioridad nacional acuciante y una cuestión esencial en el programa del Excmo. Sr. Presidente Ashraf Ghani como Comandante en Jefe. Nuestra defensa del país no solo responde a los intereses del pueblo afgano; también luchamos en nombre de todos los países vecinos para instaurar la seguridad en nuestra región. Agradecemos el continuo apoyo de nuestros asociados internacionales para la aplicación de ese programa por el Gobierno de Unidad Nacional, así como su compromiso de capacitar, asesorar y asistir a las fuerzas afganas. Dados los retos abrumadores que enfrentamos, seguirá siendo imprescindible el apoyo constante a las fuerzas afganas, incluidos el respaldo aéreo y toda otra asistencia necesaria.

Si bien nuestras operaciones militares contra el terrorismo son indispensables para la seguridad del país, es obvio que una paz duradera exige una solución política. Por ello, el Gobierno de Unidad Nacional ha dado prioridad a la revitalización del proceso de paz. Los encuentros recientes entre representantes del Consejo Superior de la Paz, la sociedad civil afgana incluidas las mujeres y los talibanes han promovido el diálogo y la comprensión mutua y han generado impulso para un proceso de paz dirigido, concebido y gestionado por los afganos. El papel de nuestros vecinos es crucial para nuestras iniciativas orientadas a garantizar la paz. Al respecto, el Gobierno del Afganistán ha adoptado medidas audaces para iniciar un nuevo capítulo en nuestras relaciones con la República Islámica del Pakistán. Durante los últimos 14 años, el estado de guerra no declarada entre nuestros países ha perjudicado nuestra seguridad nacional y la seguridad de toda la región. El nuevo diálogo entre nuestras naciones hermanas nos permitirá dejar atrás el pasado y trabajar juntas en pro de la paz y la estabilidad. Subrayamos la visita reciente del Primer Ministro Nawaz Sharif a Kabul como un paso adelante positivo y esperamos que el compromiso del Pakistán con la paz y la estabilidad incluya acabar con los refugios seguros y obligar a los talibanes a poner fin a sus campañas violentas.

Tras las elecciones históricas del año pasado, el Gobierno de Unidad Nacional se ha dedicado a llevar adelante su programa de reforma política, económica y social. El Presidente Ghani ya ha nombrado a todos los ministros y ahora procede a nombrar a gobernadores y otros funcionarios gubernamentales de alto rango. Todos los ministerios han elaborado planes de acción públicos de los primeros 100 días con miras a lograr los objetivos nacionales fijados en el programa del Gobierno titulado “Lograr la autosuficiencia”. Los principios de mérito, transparencia y rendición de cuentas se hallan en el epicentro de todos los nuevos nombramientos y de la labor del Gobierno. Desde abordar el caso del Banco de Kabul como uno de los primeros actos de la Administración para establecer una junta nacional de adquisiciones encabezada por el propio Presidente hasta examinar cada uno de los contratos gubernamentales, el Gobierno de Unidad Nacional está decidido a combatir la corrupción, poner fin a la impunidad y fortalecer el estado de derecho. Ha surgido en todo el país una cultura de rendición de cuentas como resultado de nuestro compromiso de garantizar un Gobierno limpio, operante y eficaz.

La dedicación del Gobierno a la cuestión de la rendición de cuentas incluye una supervisión más estricta de la transparencia y efectividad de la utilización de la asistencia internacional. El Afganistán agradece profundamente las contribuciones de nuestros asociados internacionales, que nos han permitido reconstruir nuestro país. Al mismo tiempo, es evidente que la cooperación para el desarrollo debe evolucionar de tal manera que la ayuda desempeñe una función facilitadora y potenciadora en todo el país. Esperamos con interés debatir exhaustivamente acerca de la eficacia de la ayuda en la próxima reunión de altos funcionarios del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas. Además, el Gobierno ha solicitado a los principales donantes, las instituciones financieras internacionales y las Naciones Unidas la presentación de sus programas de desarrollo, y participa activamente en los preparativos del próximo examen de la función, la estructura y las actividades de todas las entidades de las Naciones Unidas que operan en el Afganistán, tal como lo ha dispuesto el Consejo.

El programa de reforma y transformación se guía por el firme compromiso de promover los derechos de toda la población del Afganistán, en particular los derechos de las mujeres. En la actualidad contamos

con 4 ministras en el Gabinete y una gobernadora, y el Presidente Ghani ha prometido nombrar a más mujeres a puestos gubernamentales de alto rango, incluso como embajadoras. La semana pasada, el Presidente Ghani presentó a la primera candidata a un puesto en la Corte Suprema. Eso sienta un precedente importante y demuestra que la promesa del Gobierno de aumentar la participación de las mujeres no es simplemente simbólica, sino que es parte de una política sistemática de incluir a las mujeres en los niveles más altos de los procesos de toma de decisiones. El Gobierno de Unidad Nacional trabaja estrechamente con nuestros asociados internacionales para proteger y promover los derechos de todos los ciudadanos del Afganistán. La semana pasada se inició en Kabul el Diálogo sobre los Derechos Humanos entre el Afganistán y la Unión Europea con el propósito de ofrecer un foro en el cual debatir, coordinar y crear sinergias acerca de una amplia gama de cuestiones relativas a los derechos humanos. El Gobierno de Unidad Nacional también está trabajando para cumplir su compromiso de llevar a cabo reformas electorales amplias. A tal efecto, en marzo el Gobierno estableció la Comisión Especial sobre la Reforma Electoral, integrada por representantes de la sociedad civil y las Naciones Unidas, y este mes anunció planes para establecer el calendario de las elecciones en el plazo de un mes.

El Afganistán sigue intensificando su cooperación con todos los países vecinos y de la región como parte de un marco más amplio para la cooperación regional. En los últimos tres meses, el Presidente Ghani se ha entrevistado con los líderes del Irán, la India, el Pakistán y la Arabia Saudita, y altos funcionarios afganos han participado en reuniones regionales claves, entre ellas la reunión del Proceso de Estambul relativo al Corazón de Asia celebrada el 25 de mayo. El Afganistán también ha suscrito el proyecto de Acuerdo Trilateral de Tránsito y Comercio entre el Afganistán, el Pakistán y Tayikistán, así como los últimos documentos pendientes del Proyecto de Asia Central y Asia Meridional para la Transmisión y el Comercio de Electricidad, que robustecerá el potencial del Afganistán para convertirse en la capital de la economía continental, un eje en el Corazón de Asia.

Esperamos con interés la Sexta Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, que se celebrará en septiembre y será un paso adelante trascendental para garantizar una mayor cooperación y mejores conexiones en la región.

Nuestras asociaciones internacionales siguen siendo vitales para el desarrollo y la prosperidad a largo plazo del Afganistán. La visita histórica a los Estados Unidos de la delegación afgana de alto nivel encabezada por el Presidente Ghani en marzo reafirmó nuestro compromiso con la alianza estratégica entre los Estados Unidos y el Afganistán. Durante la visita, el Presidente Ghani se dirigió al pueblo y al Congreso norteamericanos y celebró debates sumamente productivos con el Presidente Obama y los líderes de los Estados Unidos. Juntos anunciaron una nueva alianza para el desarrollo, que movilizará unos 800 millones de dólares en asistencia económica para el desarrollo y las prioridades de reforma del Afganistán. El Presidente Ghani concluyó su visita en Nueva York, donde subrayó la importancia de la colaboración entre las Naciones Unidas y el Afganistán en las reuniones con el Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, y los líderes de las Naciones Unidas.

En estos tiempos en que nuevos conflictos y guerras sacuden el mundo y desvían nuestra atención y nuestros recursos, la cooperación y el apoyo continuos de la comunidad internacional son cruciales para el futuro del Afganistán. Aunque el Afganistán enfrenta enormes desafíos, el país está consiguiendo paulatinamente los objetivos del Decenio de la Transformación y avanzando hacia un futuro más prometedor. Al hacerlo, sabemos que nuestras asociaciones actuales y el apoyo de la comunidad internacional serán esenciales para la paz y la estabilidad del Afganistán, la región y el mundo.

La Presidenta (*habla en inglés*): Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Tiene ahora la palabra el representante de España.

Sr. Oyarzun Marchesi (España): Muchas gracias al Representante Especial del Secretario General y al Embajador Tanin por sus magníficas presentaciones. Ante todo, quisiera comenzar mi intervención de hoy condenando el deplorable atentado cometido esta mañana en Kabul contra el Parlamento del Afganistán. Es una condena doble la que quiero hacer: en primer lugar, porque supone un atentado contra personas inocentes y, en segundo lugar, porque supone un atentado contra el conjunto de la sociedad afgana, contra el conjunto de las fuerzas políticas que, hay que recordar, han sido elegidas democráticamente. Además, se produce en un momento especialmente importante, porque las fuerzas políticas afganas estaban decidiendo la designación del nuevo Ministro de Defensa y también estaban acordando la prórroga de las funciones legislativas. Por ello, el Consejo de Seguridad y los miembros de la comunidad internacional deben estar más unidos que nunca en la condena, y por ello España, como *penholder* sobre el

Afganistán, está circulando unos elementos para un comunicado de prensa que confiamos se adopte a lo largo del día de hoy.

Voy a centrar mi intervención en cinco aspectos fundamentales sobre el Afganistán: en primer lugar, la reciente evolución, el Gobierno y las elecciones; después pasaré, en segundo lugar, a referirme a las cuestiones de seguridad, para pasar después, en tercer lugar, a los asuntos relativos a la reconciliación; en cuarto lugar, la situación en la región y su nueva involucración, y en quinto lugar, la Comisión Tripartita. Antes de nada, querría decir que desde luego España suscribe íntegramente la intervención del representante de la Unión Europea, que será pronunciada posteriormente.

En los tres meses que han transcurrido desde que el Consejo de Seguridad se reunió por última vez sobre esta cuestión (véase S/PV.7403), se pudo constatar con satisfacción que el Gobierno afgano ha continuado avanzando por el camino de las reformas y de la consolidación de los logros alcanzados, conforme, además, la voluntad expresada en las urnas por el pueblo afgano. Es esencial continuar por este camino. Ahora quiero reiterar una vez más el apoyo de España al Presidente Ghani y al Gobierno de Unidad Nacional. Además, celebramos que la formación del Gobierno y la designación del resto de los altos cargos estén ya casi completadas, y también he escuchado con especial atención las palabras del Embajador Tanin sobre la participación de la mujer en este proceso. Nos felicitamos por el impulso que se ha dado a la realización práctica de la labor del Gobierno a través de instrumentos como los planes de acción de los primeros 100 días de los distintos ministerios.

Pero todavía nos queda mucho por hacer, y muy importantes son los retos pendientes. Es imperativo acelerar la aplicación de las reformas y sobre todo la reforma electoral, que continúa pendiente. Es necesario llevar a cabo las aplazadas elecciones parlamentarias. Es esencial, ante todo, preservar los logros que hemos alcanzado en los últimos años. En esta nueva fase, como en las pasadas, el Afganistán puede contar con el apoyo de España y del conjunto de la comunidad internacional.

En cuanto a los aspectos de seguridad, nos preocupa el incremento de la violencia insurgente y de los actos terroristas, hoy patente una vez más, y cuyos autores desprecian de manera palmaria al Afganistán y a los afganos. Deploramos el incremento del número de víctimas civiles del conflicto, que se recoge en el informe del Secretario General (S/2015/422), y nos preocupan las recurrentes informaciones sobre la presencia de combatientes terroristas extranjeros. Pero no debemos arredrarnos, como no se arredran los miembros de las fuerzas y cuerpos de seguridad afganos, quienes con valentía y decisión cumplen con su misión y pagan por ello un alto precio. España reitera su compromiso de apoyo a las fuerzas y cuerpos de seguridad afganos a través de la Misión Apoyo Decidido de entrenamiento, asesoría y asistencia en materia de seguridad.

En lo que se refiere al proceso de reconciliación, es necesario avanzar cuanto antes hacia la paz y la reconciliación nacional en el Afganistán, y es imprescindible, y quiero subrayarlo, que logremos una mayor involucración de los talibanes. El proceso que ha de llevar a ellas debe ser liderado por los afganos, como bien lo ha señalado, además, el Embajador Tanin. Si no es liderado por los afganos, sencillamente no va a prosperar, pero igualmente ha de preservar íntegros los logros alcanzados durante estos 14 años, con especial atención a los obtenidos en materia de derechos humanos y sobre todo a los derechos de las mujeres y las niñas. Apreciamos en todo su valor las garantías dadas en ese sentido reiteradamente por el Presidente Ghani, así como la prioridad que ha declarado dará su Gobierno al respeto y promoción de los derechos humanos en el Afganistán.

A continuación me referiré al papel de la región, al que se ha referido en detalle el Embajador Tanin. Damos igualmente la bienvenida a este nuevo dinamismo del Afganistán y de los países vecinos que han dado recientemente una nueva dimensión al aspecto regional. España, como país de apoyo en el Proceso de Estambul relativo al Corazón de Asia, está firmemente convencida de la importancia de esta dimensión para la estabilidad de los avances en el Afganistán. En particular, aplaudimos los pasos concretos dados por el Afganistán y el Pakistán para reforzar su cooperación frente a los retos comunes y las amenazas compartidas.

Por último, me quisiera referir al establecimiento de la Comisión Tripartita con la participación de representantes del Gobierno del Afganistán, la comunidad de donantes internacionales y UNAMA y los organismos de Naciones Unidas, que habrá de llevar a cabo el examen del papel, estructura y actividades de las entidades de las Naciones Unidas en el Afganistán, conforme a lo solicitado por el Consejo de Seguridad al Secretario General en la resolución 2210 (2015) y en respuesta, además, al interés expresado por el Afganistán. España, en su papel de *penholder*, anima al Gobierno del Afganistán a ejercer en este proceso su imprescindible liderazgo, sin el cual no será posible alcanzar el resultado perseguido en el plazo deseado.

Sr. Liu Jieyi (China) (*habla en chino*): Sra. Presidenta: Quisiera agradecerle la convocatoria de este debate sobre el Afganistán.

También quiero agradecer al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Haysom, su informe, y al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Tanin, su declaración.

El Afganistán se enfrenta a la ardua tarea de restaurar la estabilidad nacional y lograr el desarrollo social y económico integral. Este año marca el comienzo de su Decenio de la Transformación. Merced a los esfuerzos conjuntos del Gobierno y el pueblo afganos se ha alcanzado un importante progreso en lo que se refiere al mantenimiento de la estabilidad y la promoción del desarrollo, con lo que el Decenio de la Transformación empieza bien. La creación de un Afganistán unido, estable, desarrollado y amigable y el logro del objetivo final, que es ver que el pueblo afgano gobierne al Afganistán, no solo requieren el esfuerzo sostenido e infatigable de todo el país sino también el apoyo y la asistencia constantes de la comunidad internacional, garantizando al mismo tiempo el respeto por la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Afganistán. A ese respecto, quiero hacer los siguientes comentarios.

Primero, China acoge con beneplácito la reciente constitución del Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán y la creación de la Comisión Especial para la Reforma Electoral, que debería ser capaz de impulsar en forma activa el proceso de reforma electoral. Esperamos que las partes en el Afganistán puedan ayudar a que la Comisión logre progresos por medio del diálogo y la consulta y asegurar que el Gobierno de Unidad Nacional lleve a cabo su mandato y cumpla con sus obligaciones, a fin de que las elecciones parlamentarias y locales se realicen con éxito, algo que es fundamental para promover el Decenio de la Transformación en el Afganistán.

Segundo, apoyamos un proceso de reconciliación nacional dirigido por el pueblo afgano, lo cual es esencial para alcanzar la paz y la estabilidad nacionales. Encomiamos al Gobierno afgano por sus serios esfuerzos tendientes a impulsar la reconciliación nacional y esperamos que todas las medidas que se tomen en el Afganistán tengan en cuenta la necesidad de paz y estabilidad del país y los intereses de su pueblo mediante la promoción de una evolución positiva en el proceso de reconciliación nacional. China acoge con beneplácito la constante asistencia brindada por los países de la región. Esperamos que la comunidad internacional apoye y coordine los esfuerzos del pueblo y el Gobierno afganos con el propósito de crear un entorno externo propicio para el proceso de reconciliación nacional del país.

Tercero, la situación en el Afganistán sigue siendo un desafío. Los incidentes en materia de seguridad son bastante frecuentes y han provocado bajas civiles masivas. China apoya los esfuerzos del Gobierno afgano por mejorar la situación de seguridad interna. Esperamos que todas las partes asuman su responsabilidad de trabajar para ayudar al Afganistán a fortalecer la capacidad de sus fuerzas policiales y de seguridad nacionales a fin de que puedan responder con eficacia a las diversas amenazas y desafíos que enfrenta el país en materia de seguridad, creando así una base propicia para el desarrollo económico y social.

Cuarto, China apoya los esfuerzos del Afganistán por impulsar la paz y la reconstrucción. Esperamos que esos esfuerzos sean respaldados vigorosamente por la comunidad internacional. Al tiempo que respeta la independencia, la soberanía y la integridad territorial del Afganistán, la comunidad internacional debe apoyar de manera activa al nuevo Gobierno del país en la creación de su programa administrativo, cumplir con sus compromisos de ayuda y fortalecer la autosuficiencia del Afganistán en su tarea de alcanzar el desarrollo social y económico. Apoyamos los esfuerzos de las Naciones Unidas y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por abordar las cuestiones del país. Esperamos que la UNAMA mejore su comunicación con el Gobierno afgano para intensificar la sinergia en la promoción de la paz y la reconstrucción.

Quinto, apoyamos al Afganistán en sus empeños por fortalecer las relaciones de buena vecindad y amistad con los demás países de la región y mejorar su participación en la cooperación regional. Esa cooperación puede ayudarle a responder con eficacia a los desafíos y las amenazas comunes, como los que representan el terrorismo y las drogas. Queremos felicitar al Afganistán por su participación, por primera vez, como observador en las reuniones de la Organización de Cooperación de Shanghái que se realizaron en abril. Trabajaremos para promover la función constante y constructiva de la Organización de Cooperación de Shanghái y otras entidades regionales en la cuestión del Afganistán. China aguarda la quinta reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del Proceso de Estambul, que se realizará este año en el Pakistán, y cree que producirá resultados positivos.

Este año se celebra el sexagésimo aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre China

y el Afganistán. Es también un año de amistad y cooperación entre los dos países. Promoveremos aún más la asociación estratégica entre nuestros países y trabajaremos dentro del marco de la iniciativa Un Cinturón, Una Ruta para ayudar al Gobierno afgano a intensificar el desarrollo de su capacidad y desempeñar un papel constructivo en el logro de la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán lo antes posible.

Sr. Cherif (Chad) (*habla en francés*): Yo también quiero agradecer al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, y al Representante Permanente de la República Islámica del Afganistán, Embajador Zahir Tanin, sus declaraciones.

El Chad observa con satisfacción que el Afganistán ha logrado considerables mejoras en los últimos nueve meses bajo la conducción de sus nuevas autoridades y agradece la decisión de su pueblo. Se ha registrado un importante progreso en lo que se refiere a las reformas políticas y administrativas, a pesar del hecho de que persisten grandes desafíos en las esferas humanitaria y de seguridad, en la cooperación regional y en la lucha contra el tráfico de drogas. Del mismo modo, el Chad acoge con beneplácito los esfuerzos de las autoridades afganas en materia política, que les han permitido proceder al nombramiento de un gabinete para el Gobierno de Unidad Nacional que incluye a cuatro mujeres, así como a la designación de 15 miembros de la Comisión Especial para la Reforma Electoral, con lo que han cumplido con su compromiso de realizar reformas en esa esfera. También encomiamos el comienzo de la tercera etapa de las actividades de la sociedad civil afgana en la aplicación de las hojas de ruta nacional y provinciales para la paz, con el apoyo de la UNAMA, y alentamos a esos grupos a que continúen con sus esfuerzos. Los países de la subregión y la comunidad internacional han hecho enormes esfuerzos diplomáticos y políticos para ayudar a restaurar la paz y reanudar el desarrollo del Afganistán. No obstante, mucho queda por hacer para movilizar los recursos financieros necesarios para apoyar los encomiables esfuerzos de las autoridades afganas por llevar a buen término esos procesos.

A pesar del progreso político que se ha logrado, la situación del Afganistán en materia de seguridad es todavía preocupante. La sorprendente cantidad de incidentes registrada por la UNAMA entre el 15 de febrero y el 30 de abril, particularmente en las provincias del sur, sudeste y este del país, que representaron el 71% de los 5.033 casos registrados durante ese período —así como los dos ataques separados del sábado 19 de junio, por los cuales el talibán se ha adjudicado la responsabilidad y en los que murieron al menos 17 civiles y varios más resultaron heridos—, atestigua desafortunadamente la gravedad de la situación. El ataque del lunes por la mañana con un coche bomba contra el Parlamento afgano en Kabul, que causó la muerte de al menos una mujer y un niño y provocó heridas a 15 personas en las calles adyacentes, es otra prueba más del deterioro de la situación de seguridad. Condenamos enérgicamente todos esos ataques y pedimos a los responsables, especialmente los grupos terroristas y los grupos armados, que pongan fin de inmediato a esos terribles actos criminales. Queremos expresar nuestras condolencias al Gobierno del Afganistán y a las familias de las víctimas. A los heridos les deseamos una rápida recuperación.

El hecho de que algunos grupos terroristas hayan jurado lealtad al Estado Islámico del Iraq y el Levante y que haya combatientes terroristas extranjeros en suelo afgano significa que la comunidad internacional debe estar más alerta. Además, en lo que se refiere a la lucha contra el tráfico de drogas, el Chad acoge con beneplácito las últimas estadísticas, que indican una disminución en ese tráfico, y alienta a las nuevas autoridades afganas a trabajar más arduamente para erradicarlo completamente. Al respecto, queremos repetir nuestro llamamiento a los países vecinos del Afganistán y la comunidad internacional para que intensifiquen y coordinen sus esfuerzos en la lucha transfronteriza contra el tráfico de drogas.

En cuanto al deterioro de la situación humanitaria, en especial para los desplazados internos como consecuencia de desastres naturales y las víctimas de minas terrestres antipersonal, instamos a la comunidad internacional a demostrar una solidaridad y movilización mayores en apoyo de esas víctimas. A ese respecto, el Chad reitera su respaldo a la exhortación del Secretario General para que se incremente la asistencia humanitaria destinada a ayudar al pueblo afgano a enfrentar sus necesidades en materia de alimentos y a los refugiados a retornar a sus hogares.

Por último, apoyamos a las autoridades afganas en sus esfuerzos y pedimos a la comunidad internacional que brinde un mayor respaldo al Gobierno. Finalmente, queremos rendir homenaje al personal de las Naciones Unidas y el organismo humanitario que trabaja en el Afganistán en condiciones sumamente difíciles. Los instamos a mantener su compromiso, trabajando junto con el pueblo afgano.

Sr. Adamu (Nigeria) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: le agradezco la convocación de este debate muy

importante y oportuno. Quiero agradecer al Sr. Nicholas Haysom su información y al Embajador Tanin su muy perspicaz panorama sobre el progreso de su país.

El Afganistán continúa logrando importantes avances en lo que se refiere a la recuperación después del conflicto. El nombramiento de todos los ministros y el establecimiento de la Oficina del Jefe Ejecutivo y otras oficinas fundamentales son éxitos notables. En efecto, la elaboración y aplicación de planes de 100 días para cada ministerio han dado el necesario impulso a la concreción de los objetivos nacionales. El Gobierno puede impulsar aún más ese progreso con la aceleración de su programa de reforma. Celebramos los empeños del Presidente Ghani Ahmadzai no solo por promover los derechos de las afganas sino también por empoderarlas. No menos importante es su firme compromiso con la reforma electoral, que es esencial para la paz y la seguridad del país a largo plazo. La decisión del Gobierno de restaurar la fe del pueblo en el proceso democrático es altamente encomiable. En nuestra opinión, el establecimiento de la Comisión para la Reforma Electoral es la señal de un intento por encarar las cuestiones fundamentales de la gobernanza en consonancia con las disposiciones del acuerdo político de 21 de septiembre de 2014.

Además de las reformas electorales, creemos que la transparencia, la rendición de cuentas y la gobernanza inclusiva son las otras dimensiones que deben abordarse con el propósito de alcanzar la paz y la seguridad duraderas en el Afganistán. Eso debe llevarse a cabo junto con la promoción del crecimiento económico a fin de encarar con eficacia la situación económica imperante. Los desafíos, como la capacidad institucional y las deficiencias estructurales, pueden superarse con mayor facilidad con la asistencia de la comunidad internacional. Ese es el motivo por el cual nos alienta el acuerdo respecto del programa del Fondo Monetario Internacional tendiente a asegurar el acceso a largo plazo del Gobierno al apoyo financiero. Sabemos que se ha logrado algún progreso en el desarrollo del sector privado. No obstante, se requieren más esfuerzos para promover una actividad empresarial dinámica. Además de la asistencia internacional, el sector privado también debe participar en la recuperación económica del Afganistán. La inversión extranjera será vital para estimular el crecimiento económico en el país. Por lo tanto, el Gobierno debe realizar más esfuerzos por mejorar el clima para las inversiones a fin de atraer más capital extranjero.

Las actividades políticas y económicas solo pueden prosperar en un entorno pacífico. Por ello, nos alientan las recientes iniciativas de la OTAN que procuran asegurar un apoyo continuo a las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas después de 2015. Esperamos que esto sea de gran utilidad para las Fuerzas y consolide gradualmente su capacidad para responder con eficacia a las amenazas a la seguridad. La violencia de ayer y el ataque al edificio del Parlamento solo ponen vidas en peligro y amplían la brecha entre la negociación, la inclusión y el uso de la fuerza. Mientras las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas se esfuerzan por asegurar la paz en todo el país, pedimos a los elementos contrarios al Gobierno que se abstengan de realizar ataques que deliberadamente tengan como objetivo a civiles, depongan sus armas y respondan de manera positiva al ofrecimiento del Presidente Ghani Ahmadzai de negociar una paz inclusiva en el interés supremo del país.

La producción y el tráfico ilícitos de drogas en el Afganistán siguen siendo una gran preocupación. No solo es una importante fuente de financiación terrorista sino que sus vínculos con actividades delictivas también socavan el estado de derecho. Nigeria encomia los esfuerzos de los organismos afganos encargados de hacer cumplir la ley por erradicar los cultivos de drogas: esos empeños se han fortalecido por la mejor coordinación de esfuerzos entre los organismos encargados de hacer cumplir la ley y la mayor capacidad de la policía para realizar operaciones. Nos alienta el éxito de las oficinas fronterizas de enlace en la incautación de estupefacientes, pero creemos que puede hacerse más para fortalecer esos logros con el apoyo de la comunidad internacional.

En lo que se refiere a la cooperación regional, acogemos con beneplácito la activa participación del Afganistán con sus vecinos, especialmente para superar los desafíos en la lucha contra el terrorismo, el tráfico de drogas, armas y personas y la delincuencia organizada. También celebramos las actividades realizadas en virtud del Proceso relativo al Corazón de Asia. Ambos acontecimientos reafirman el compromiso de los asociados regionales con la estabilidad, el desarrollo económico, la integridad territorial y la soberanía del Afganistán. Esperamos que en las deliberaciones centradas sobre la cooperación regional se aborden los desafíos a la seguridad y el proceso de paz afgano y también se dé prioridad a la actividad económica regional como parte de la seguridad colectiva. Por medio de esa cooperación, la comunidad internacional ha demostrado su compromiso con la paz y la prosperidad en el Afganistán y su apoyo a ese objetivo.

El Afganistán se encuentra en el umbral de la transformación. La comunidad internacional debe estar permanentemente alerta para asegurar que la transformación

consista en la paz, la seguridad y la reconciliación y el desarrollo auténticos. En esa formidable empresa, felicitamos al Representante Especial Nicholas Haysom por la forma inspiradora en que dirige a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. Los logros más destacados del personal de la Misión y su inestimable contribución a los esfuerzos concertados del mundo por restaurar la democracia, la paz y la estabilidad en el Afganistán perdurarán eternamente.

Sra. Sison (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco al Representante Especial Haysom y el Embajador Tanin sus francos y detallados comentarios y su dedicado trabajo tendiente a mantener una asociación fructífera entre la comunidad internacional y el Gobierno afgano. Los Estados Unidos acogen con satisfacción el progreso que ambos han señalado en sus informes, que el Secretario General también destaca en su informe (S/2015/422).

Nos alientan en particular la formación de un Gabinete y el compromiso del Presidente Ghani Ahmadzai y el Jefe Ejecutivo Abdullah de trabajar juntos a fin de construir un futuro mejor para el pueblo afgano. Su liderazgo será vital para lograr los ambiciosos objetivos que en materia de reforma se ha fijado el propio Gobierno, en especial con respecto a la reforma electoral. Esperamos que el reciente anuncio del Gobierno afgano de prorrogar el mandato parlamentario le brinde el tiempo necesario para que pueda llevar a cabo la reforma electoral. Mientras trabajan urgentemente para lograr esos objetivos, pueden contar con el apoyo firme y constante de los Estados Unidos.

Es notable el progreso que ha seguido logrando el Afganistán cuando se lo considera en el contexto del conflicto armado permanente que se está cobrando un alto precio en el pueblo afgano. Parece claro que el talibán y otros grupos armados se han hecho el propósito de poner a prueba la decisión y la capacidad de las fuerzas nacionales afganas de defensa y seguridad desde el comienzo del año, cuando esas fuerzas asumieron la total responsabilidad por la seguridad del Afganistán.

Las fuerzas nacionales afganas de defensa y seguridad han estado a la altura del desafío con un gran costo. Rendimos homenaje a los sacrificios de los muchos afganos que han dado su vida por su país y su pueblo y de aquellos que siguen exponiendo sus vidas. También reafirmamos nuestro compromiso de seguir capacitando, asesorando y asistiendo a las fuerzas nacionales afganas de defensa y seguridad, incluso por medio de la Misión Apoyo Decidido de la OTAN. Ese es un aspecto clave de la permanente asociación estratégica entre los Estados Unidos y el Afganistán.

Los costos del conflicto pueden verse en todos los sectores de la sociedad afgana. Justamente esta mañana, como señaló el Representante Especial Haysom, el talibán detonó una bomba fuera del Parlamento del Afganistán. Las acciones de hoy del talibán, que los Estados Unidos condenan en los términos más enérgicos, demuestran la creciente distancia entre la insurgencia y el pueblo afgano. Nuestros pensamientos y oraciones están en este momento con las víctimas y sus familias.

Los constantes ataques deliberados contra civiles realizados por el talibán y otros grupos son despreciables y contrarios al derecho internacional. No obstante, detrás de las estadísticas hay vidas reales, personas reales arrancadas de sus familias demasiado pronto, con su potencial sin explotar, personas como el Dr. Jawid Sahai y Mohammad Mohammady, que estaban trabajando para mejorar la salud y la educación de sus compatriotas afganos hasta que fueron asesinados por insurgentes en un salvaje ataque contra un hotel de Kabul en mayo, ataque respecto del cual un sobreviviente dijo que los asaltantes cazaron y ejecutaron a civiles, disparándoles repetidamente a las víctimas para asegurarse de que estuvieran muertas.

¿A cuántos más afganos podrían haber ayudado el Dr. Sahai y el Sr. Mohammady si no hubieran sido brutalmente asesinados? ¿Cómo podemos explicar la devastación que sintieron los seres queridos que ellos dejaron? En medio de todo el derramamiento de sangre y la angustia que provoca esa violencia insensata, la apertura al diálogo del Gobierno afgano es un testimonio de la capacidad política de sus dirigentes. Desafortunadamente, el talibán no ha respondido de la misma manera, pese a los encomiables esfuerzos de los agentes internacionales por facilitar el diálogo. Renovamos nuestro llamamiento al talibán para que ponga fin a la violencia, rompa sus vínculos con los grupos terroristas internacionales, acepte la Constitución del Afganistán y comience conversaciones directas con el Gobierno afgano respecto del logro de una paz duradera para el pueblo de ese país. Todos nosotros – los miembros del Consejo, los vecinos del Afganistán y la comunidad internacional en su conjunto – tenemos interés en el futuro del Afganistán y en ayudar a los afganos a enfrentar los desafíos que he mencionado. Podemos y debemos trabajar juntos para apoyar al Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán, sus fuerzas de seguridad y su desarrollo económico. Acogemos con beneplácito los esfuerzos de todos los países por trabajar para incrementar y mejorar

su compromiso con el Afganistán y aguardamos con interés la conferencia ministerial del Proceso relativo al Corazón de Asia, que se realizará en el Pakistán en noviembre. Esa será una oportunidad para fortalecer la cooperación e integración regionales.

Los problemas y los desafíos del Afganistán son formidables y demasiado reales. Acaparan los titulares, que pueden ser desalentadores. Sin embargo, también hay otras historias acerca del gradual progreso cotidiano que me dan grandes esperanzas en cuanto al futuro del Afganistán. Son historias como la de esa mujer de 22 años de la provincia de Logar cuyos dos primeros hijos murieron a término. Sin embargo, la tercera vez que quedó embarazada dio a luz a una niña saludable en el Hospital de Kabul gracias al uso del partógrafo, un instrumento de bajo costo que monitorea cuestiones fundamentales durante el parto a fin de que los médicos puedan tomar decisiones con una mejor información. El uso creciente de ese artefacto es una de las reformas que han mejorado la atención de la salud de los afganos. Esas historias quizás no vendan periódicos o tiempo de emisión, pero captan la resistencia y decisión de los afganos comprometidos con mejorar la vida de sus compatriotas pese a toda la violencia. Brindan la esperanza de un futuro más brillante para el Afganistán y nos recuerdan el motivo por el cual nunca debe flaquear nuestro apoyo a ese país y su pueblo.

Sr. Van Bohemen (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, y al Embajador Tanin sus exposiciones informativas.

Queremos comenzar felicitando al Primer Ministro y el Jefe Ejecutivo del Gobierno del Afganistán por el progreso que han logrado en el establecimiento de un nuevo Gobierno representativo para el Afganistán. Ese progreso no es tan amplio como ellos hubiesen querido —o como nosotros habríamos deseado—, pero sabemos que han tenido que enfrentar considerables desafíos, tanto interna como externamente. El terrible ataque de esta mañana contra el Parlamento del Afganistán y la lucha en las provincias de Kunduz y Badakhshan son tristes recordatorios de esos desafíos. Por lo tanto, seamos realistas y reconozcamos que las cosas están progresando bastante bien, dadas las circunstancias. No obstante, seamos también realistas acerca del camino que queda por recorrer, que va a ser difícil.

Creemos firmemente que el Afganistán puede tener un gran futuro, como país autosuficiente e independiente y como protagonista clave en el desarrollo de la estructura política y económica de Asia Central. Sin embargo, para que eso suceda, los afganos —aquellos en el poder y aquellos que empoderan a sus dirigentes— tienen que decidir si quieren forjar un futuro nacional o volver a la búsqueda de estrechas ventajas personales y, con ello, relegar a su país y a ellos mismos a otra ronda de introspección fratricida. Esperamos sinceramente que el pueblo afgano elija el primero de los caminos.

Las pruebas que ha soportado el Afganistán en los últimos 15 años son increíbles, en el verdadero sentido de esa palabra. El Afganistán fue el centro de las fuerzas que derribaron las Torres Gemelas en la Ciudad de Nueva York, dañaron el Pentágono en Washington y, por lo que sabemos, también podrían haber destruido el Congreso de los Estados Unidos de América o la Casa Blanca. Esos ataques, si bien se centraron en los Estados Unidos, fueron un ataque a los valores humanos universales y, por ende, a los principios básicos que sustentan a esta Organización.

La respuesta de la comunidad internacional a esos acontecimientos fue increíble en sí misma: una reunión de esfuerzos para derrotar a Al-Qaida y el talibán y recuperar al Afganistán y llevarlo de regreso a la comunidad de naciones. Ese esfuerzo es comparable al Plan Marshall y el restablecimiento de la democracia en Europa y la reactivación económica después de la Segunda Guerra Mundial. Esperamos que el pueblo afgano reconozca que esa no fue una empresa pequeña o de estrechos intereses propios. No debemos perder esa perspectiva cuando consideremos el informe más reciente del Secretario General (S/2015/422).

Resulta claro que hay cosas por las que preocuparse, con inclusión del ritmo lento en el establecimiento de la estructura del Gobierno en los planos nacional y provincial; la postergación de las elecciones parlamentarias; y la permanente socavación de la cohesión económica y social del Afganistán por la delincuencia organizada, especialmente en relación con el tráfico de opio. Lo más preocupante de todo es el deterioro de la situación de seguridad provocada principalmente por el talibán, que de manera simultánea se muestra dispuesto a colaborar con el Gobierno afgano mientras intensifica su lucha contra las Fuerzas Nacionales de Seguridad del Afganistán. Esos esfuerzos carentes de coherencia interna son descabellados y delatan un interés propio que niega cualquier afirmación de que se está actuando por un propósito superior, sea religioso, nacional o local.

No obstante, también hay progresos, tanto en el establecimiento de las instituciones del Gobierno como en

el mantenimiento de la paz en muchas partes del país, pese a los esfuerzos de aquellos que procuran destruir las cosas antes que construir su país. El mantenimiento de la paz en ese entorno no es un logro menor y es necesario que lo reconozcamos. Queremos que el Afganistán tenga éxito. El compromiso de Nueva Zelandia con el Afganistán y nuestra inversión en ese país —especialmente en la provincia de Bamyan— han durado más tiempo que nuestro compromiso en la época de la Primera o la Segunda Guerra Mundial. Muchos otros han hecho la misma contribución que nosotros e incluso la han superado.

En ese contexto observamos, en particular, la voluntad de los Estados Unidos de ampliar su contribución militar y económica en virtud de la Nueva Alianza para el Desarrollo.

Ese es el motivo por el cual seguimos prestando mucha atención al Afganistán y continuamos apoyando a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. Es el medio por el cual nosotros, la comunidad internacional, manifestamos nuestra voluntad de caminar y trabajar junto con el Gobierno del Afganistán mientras recorre el difícil camino que tiene por delante.

Sr. Lamek (Francia) (*habla en francés*): Yo también comenzaré por dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Haysom, por su intervención. Asimismo, doy las gracias al Embajador del Afganistán, Sr. Tanin, por su declaración y suscribo de antemano la declaración que formulará el observador de la Unión Europea.

Quisiera, como lo han hecho otros antes que yo, expresar aquí la condena más enérgica de Francia frente al ataque perpetrado por los talibanes esta mañana en Kabul contra el Parlamento. Francia apoya a las autoridades y al pueblo del Afganistán en su lucha contra el terrorismo y seguirá apoyando la democracia y el estado de derecho en ese país. Le aseguro a España que puede contar, por supuesto, con nuestro apoyo para que el Consejo pueda responder lo más rápido posible a este nuevo ataque terrorista inaceptable.

Como señala el Secretario General en su informe (S/2015/422), los avances políticos son considerables en el Afganistán y saludamos los últimos nombramientos en el Gobierno. Un año después de las elecciones presidenciales, era necesario que el Gobierno de Unidad Nacional pudiera trabajar a plena capacidad, y encomiamos los esfuerzos realizados con ese fin. En adelante, esperamos que se pueda mantener el calendario de reformas, sobre todo en lo que se refiere a las reformas electorales que permitirán mantener el impulso democrático iniciado durante la celebración de las elecciones presidenciales en 2014. Recordamos también la importancia de la reunión de altos funcionarios prevista en Kabul el 5 de septiembre, que debería permitir que se adopte el Marco de Tokio para la Rendición de Cuentas Mutua revisado.

Sin embargo, quedan numerosos desafíos. En el ámbito de la seguridad, la ofensiva de la primavera llevó a un fuerte aumento del número de civiles muertos, lo cual es inaceptable. Deploramos asimismo los ataques contra las instituciones del Estado del Afganistán, como el ataque contra el Parlamento en la mañana de hoy y también el ataque contra los órganos judiciales o sus representantes. Esos ataques nos recuerdan la necesidad de brindar nuestro apoyo con decisión al estado de derecho del Afganistán.

En el ámbito de los derechos humanos, el linchamiento el 19 de marzo de una joven llamada Farkhunda es estremecedor y demuestra hasta qué punto las mujeres siguen siendo víctimas de la violencia en el Afganistán. Esperamos que la sociedad civil y las autoridades afganas sigan movilizándose para garantizar que se aplique con toda eficacia la ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer.

Además, contamos con que se sigan movilizando las autoridades afganas contra el tráfico de estupefacientes. Ese es un tema que preocupa mucho a Francia puesto que constituye un factor importante de desestabilización para el Afganistán y sus vecinos. Exhortamos a las autoridades a que sigan trabajando para poner coto a la producción y el tráfico de estupefacientes.

Por lo tanto, seguimos afrontando un entorno difícil. En ese contexto, los esfuerzos de la comunidad internacional deben continuar a largo plazo para apoyar al Afganistán, y permitirle que logre la estabilidad, la prosperidad y un futuro democrático. Hay que respetar los compromisos contraídos en la Conferencia de Londres en diciembre de 2014 puesto que el Afganistán necesita hoy más que nunca el apoyo de sus asociados. El acuerdo firmado con el Fondo Monetario Internacional constituye un elemento importante de apoyo a largo plazo. En cuanto a Francia, mi país seguirá apoyando al Afganistán en el marco del Tratado de Amistad y Cooperación Francoafgano. Contribuimos al compromiso de la Unión Europea con el Afganistán, en el monto de 1.400 millones de euros para el período 2014 a 2020.

Por último, el apoyo regional es un requisito importante para garantizar las condiciones de una paz duradera en el Afganistán, y en ese sentido, encomiamos los esfuerzos realizados por los asociados regionales del Afganistán.

Para terminar, permítaseme referirme al papel que desempeñan las Naciones Unidas. Si bien el Afganistán atraviesa por un período decisivo de su historia, las Naciones Unidas seguirán efectivamente desempeñando un papel decisivo durante ese Decenio de la Transformación. El apoyo al Gobierno por las Naciones Unidas y sus organismos sigue siendo fundamental, sobre todo para que la población pueda beneficiarse de los programas gubernamentales y de la asistencia internacional. Ahora bien, ese papel debe evolucionar y adaptarse a la situación. En ese sentido, acogemos de manera positiva la creación de un mecanismo de diálogo entre las Naciones Unidas, el Afganistán y los donantes sobre la evolución conveniente del apoyo que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán puede brindar al país. Francia participará en ese diálogo y prestará gran atención a los primeros resultados de esas consultas.

Para concluir, permítaseme encomiar a todo el personal de las Naciones Unidas bajo el liderazgo del Sr. Haysom, que trabaja en condiciones sumamente difíciles en el Afganistán y que tiene toda nuestra admiración.

Sr. Lucas (Angola) (*habla en inglés*): Angola quisiera comenzar por condenar en los términos más enérgicos el ataque terrorista atroz perpetrado hoy contra el Parlamento del Afganistán que refleja el odio de los terroristas a las instituciones del país. Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General en el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, por haber presentado el informe trimestral del Secretario General sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (S/2015/422). Damos también las gracias al Representante Permanente del Afganistán por su exhaustiva información sobre la situación de su país.

Encomiamos la labor de la UNAMA en el cumplimiento de su mandato en condiciones sumamente difíciles cuando el Afganistán lucha por establecer una sociedad basada en los valores fundamentales de la paz, los derechos humanos y la equidad social. En el último debate sobre la UNAMA y la situación en el Afganistán (véase S/PV.7403), celebrado en marzo, la delegación de Angola expresó una opinión general sobre la cuestión. En la declaración de hoy nos limitaremos a abordar algunas de las cuestiones más apremiantes mencionadas en el informe del Secretario General.

En el informe se destacan los acontecimientos pertinentes en los tres meses transcurridos. El establecimiento casi completo del Gobierno de Unidad Nacional y la confirmación por el órgano legislativo de la candidatura del Gobierno, que incluye cuatro mujeres y lo encomiamos, fueron un acontecimiento político decisivo en la vida política del país y un paso hacia delante para cerrar el complejo proceso electoral presidencial. Entre otros acontecimientos figuran la revitalización de los esfuerzos del Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah Abdullah por promover la realización del programa de confianza; el establecimiento de un contrato social entre el Gobierno y los ciudadanos que promueva la transparencia y la rendición de cuentas a la hora de aplicar las reformas y las políticas socioeconómicas en ámbitos prioritarios para promover el crecimiento económico y la creación de una Comisión Especial sobre la Reforma Electoral que esperamos que comience a trabajar con seriedad para completar el proceso electoral, puesto que las reformas electorales generales se perciben como fundamentales para restablecer la confianza de la población en el proceso democrático del Afganistán.

Cabe también destacar los esfuerzos constantes del Gobierno por comenzar un proceso de paz y reconciliación; su compromiso declarado con el logro de la paz a través del diálogo, lo que traduce el deseo sincero de los afganos por la paz, a pesar de que falta un elemento, es decir, la voluntad de la oposición armada de iniciar con el Gobierno conversaciones directas; la movilización del apoyo de los asociados regionales al proceso de paz y reconciliación y las medidas adoptadas por el Afganistán para establecer la confianza y cooperación regionales mediante su pleno compromiso, junto con el Gobierno del Pakistán, de trabajar en favor de la paz; la reintegración de un número relativamente grande de elementos antigubernamentales; los esfuerzos del Alto Consejo de la Paz por hacer frente al fundamentalismo, que atiza la violencia; el llamamiento de los países de la región a los talibanes para que se unan al proceso de paz y la promesa del Presidente Ghani de centrarse en el establecimiento de la paz. Esos elementos y otras iniciativas políticas importantes nos dan esperanzas de que el Afganistán pudiera entrar en una nueva y decisiva etapa.

Sin embargo, el progreso político del que hablé se produce en el contexto de un deterioro de la situación de seguridad, teniendo en cuenta el aumento de la violencia relacionada con el conflicto al haber intentado las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional frenar la actividad de los insurgentes que ha dado lugar al aumento del número de víctimas civiles, la gran mayoría de ellas ocasionadas por los talibanes y grupos antigubernamentales. En ese sentido, compartimos la opinión de que la estabilidad y la prosperidad a largo plazo en el Afganistán dependen de un proceso de reconciliación interno inclusivo y de la

cooperación regional contra los insurgentes y de que se ponga fin al flujo de combatientes terroristas extranjeros hacia el Afganistán. Los vecinos del Afganistán deberían ser conscientes de que el Afganistán es el frente de batalla y de que la paz en ese país es fundamental para que se pueda mantener la paz en la región.

Encomiamos los esfuerzos de las autoridades afganas de colaborar activamente con los asociados regionales y, sobre todo, con el Pakistán. Además, la visita del Presidente Ghani Ahmadzai al Irán en abril, las reuniones celebradas con la jerarquía del país y los compromisos mutuos para potenciar la cooperación en los ámbitos de la seguridad, el intercambio de información, la lucha contra los estupefacientes, los recursos hídricos y los refugiados y los migrantes son indicios alentadores de que hay una colaboración emergente entre el Afganistán y los países de la región.

Asimismo, la visita del Presidente Ghani Ahmadzai a la India y la disposición reiterada de dicho país de sumarse al Acuerdo sobre el Comercio de Tránsito entre el Afganistán y el Pakistán son indicativos positivos de la posición exterior del Afganistán. Creemos que la aplicación de esos acuerdos contribuirá al desarrollo socioeconómico del Afganistán y a su plena integración en la subregión.

Estamos profundamente preocupados por la violencia contra la mujer en el Afganistán. Instamos a que se ponga fin a la impunidad por los delitos cometidos contra la mujer y pedimos que por parte del sistema de justicia penal del país se rindan cuentas. Además, condenamos el asesinato público de una mujer por un grupo de hombres el 19 de marzo a plena luz del día, en la capital, lo que muestra que sigue habiendo una amenaza de violencia contra las mujeres. Creemos que es fundamental que, para mantener la credibilidad del sistema de justicia, esas acusaciones de abuso y maltrato se investiguen a fondo, y que se enjuicie debidamente a los responsables de manera que rindan cuentas por sus delitos.

El 19 de abril, la UNAMA y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos publicaron un informe titulado “La justicia a través de los ojos de las mujeres afganas: casos de violencia contra la mujer resueltos a través de la mediación y las decisiones judiciales”. Esperamos que las recomendaciones que contiene contribuyan a mejorar el acceso de las mujeres a la justicia y a cambiar la forma de pensar de los hombres afganos con respecto a las mujeres.

Para terminar, expresamos nuestra esperanza de que la comunidad internacional mantenga su compromiso con respecto al Afganistán y que el pueblo afgano, que sufre desde hace ya tanto tiempo, pueda encontrar la vía hacia la paz, la reconciliación nacional y el desarrollo económico y social, y que el Decenio de la Transformación del Afganistán se convierta en una realidad.

Sr. Safronkov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Sr. Haysom su exposición informativa sobre la situación en el Afganistán y al Sr. Tanin la presentación, como de costumbre, de una declaración muy abarcadora. Compartimos la profunda inquietud por la descripción de la situación que escuchó hoy el Consejo. La Federación de Rusia está preocupada por el deterioro de la situación en el país, del cual el atentado de hoy contra el Parlamento afgano es una prueba más.

A la Federación de Rusia y a sus vecinos de la Comunidad de Estados Independientes en Asia Central les preocupa especialmente la considerable amenaza terrorista y el hecho de que recientemente los insurgentes hayan consolidado el poder en las regiones del norte del país, en particular en la provincia de Kunduz. No podemos permitir que la situación se desplome y ello desestabilice a toda la región.

Precisamente de esta manera se debatió la cuestión en la reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, del Consejo de la Comunidad de Estados Independientes y de la Organización de Cooperación de Shanghai. Hemos expresado más de una vez nuestra preocupación de que los insurgentes intenten aprovechar la retirada de los contingentes militares extranjeros del Afganistán para alterar el equilibrio de las fuerzas a su favor.

Lamentablemente, los pronósticos en cuanto a la reanudación de la ofensiva en la primavera y el verano han resultado ser del todo exactos. En el informe del Secretario General (S/2015/422) se señalan estadísticas inquietantes al respecto. El número de ataques de la oposición armada por todo el país, especialmente en las regiones del norte, ha aumentado. Esperamos que las fuerzas afganas demuestren que son capaces de asumir esta labor y puedan así hacer frente a la amenaza por sí mismas.

Opinamos que la amenaza creada por el Estado Islámico en el Afganistán sigue creciendo. Damos las gracias al Sr. Haysom por mencionarlo claramente en su exposición informativa. Pedimos al Secretario General que dedique una atención prioritaria a esta cuestión en su próximo informe.

Mi país está extremadamente desalentado por la situación con respecto a la producción ilegal y el tráfico de estupefacientes en el Afganistán. Hoy en día,

el volumen de producción de estupefacientes, según el informe del Secretario General, correspondería a un 13% del producto interior bruto del país. Se sabe que una parte considerable de esos recursos se utiliza para financiar organizaciones extremistas y terroristas. Para poder neutralizar la amenaza de los estupefacientes en el Afganistán, se necesitan esfuerzos colectivos, recurriendo a todos los medios de que disponemos.

Los contingentes militares extranjeros restantes en el país siguen pretendiendo que el problema no existe. A su vez, actualmente la heroína procedente del Afganistán no solo afecta a los Estados fronterizos, sino también a los Estados de Europa Occidental.

La Federación de Rusia ha estado trabajando a conciencia, conjuntamente con nuestros asociados de la Organización de Cooperación de Shanghai y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, a fin de luchar contra el tráfico de estupefacientes mediante acuerdos de cooperación bilateral con el Afganistán. Debería recalcar que para el propio Afganistán el problema no es menos grave que para la comunidad internacional.

En el marco de nuestra cooperación bilateral con el Afganistán, seguimos capacitando a la policía de narcóticos afgana en los institutos de capacitación del Ministerio del Interior y del Servicio Federal para el Control de Estupefacientes de Rusia. No podemos permitir bajar la guardia sobre este problema.

Encomiamos los esfuerzos desplegados por el Presidente Ghani Ahmadzai con el objetivo de entablar un diálogo con la oposición armada a fin de fomentar el proceso de reconciliación nacional. Acogemos con beneplácito la posición del Presidente Ghani Ahmadzai favorable al cumplimiento de los principios de reconciliación nacional consagrados en la resolución 1988 (2011). Estos principios son bien claros y consisten en renunciar a la violencia, reconocer la Constitución del Afganistán y cortar los vínculos con Al-Qaida —que, por alguna razón, no se menciona en el informe del Secretario General— y los vínculos con otras organizaciones terroristas. Asimismo, ello exige claramente una voluntad genuina de conseguir la paz.

Por otra parte, apoyamos la participación efectiva de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán en la coordinación de los esfuerzos de la comunidad internacional a fin de apoyar al pueblo afgano. Es importante seguir manteniendo el régimen de sanciones eficaz del Consejo, que sigue siendo un importante instrumento de lucha contra el terrorismo, destinado contra Al-Qaida y otras organizaciones terroristas.

Especialmente, deseamos señalar que el camino hacia la estabilización del país pasa por una posición consolidada única entre los principales interlocutores externos. Ello también requiere un enfoque inequívoco de la lucha contra la amenaza terrorista que está desmembrando el país.

El hecho de que se pueda resolver la situación en materia de seguridad dependerá de la creación de perspectivas económicas para el país. Redunda en interés de todas las partes lograr la estabilización del Afganistán lo antes posible, de forma que los esfuerzos y las inversiones se puedan dedicar al desarrollo económico y al establecimiento de una cooperación amplia.

La Federación de Rusia seguirá desplegando esfuerzos de cooperación con su amigo Afganistán, tanto de forma bilateral como mediante organizaciones de integración regional, incluida la Organización de Cooperación de Shanghai, en la que el Afganistán tiene la condición de observador. Rusia está comprometida a erigir un Afganistán independiente, próspero, libre y estable.

Sr. Rycroft (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Me sumo a los demás oradores para dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2015/422); al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, por su exposición informativa, y al Embajador Zahir Tanin por sus observaciones de esta mañana.

Me sumo a mi colega español y a otros para condenar firmemente el atentado cometido esta mañana contra el Parlamento afgano. Los talibanes han reivindicado su autoría. Fue un ataque cruel. Una vez más, se dirigió contra civiles, lo cual constituye una violación del derecho internacional humanitario. Mi más sentido pésame se dirige a todos los afectados, sus familias y amigos. Quisiera rendir homenaje a la respuesta rápida y eficaz que aportaron las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas.

Los talibanes alienarán aún más a la población afgana con esos ataques. El Afganistán ha demostrado claramente su compromiso con la democracia, ya que durante las elecciones del año pasado millones de afganos emitieron su voto valientemente. El Reino Unido seguirá apoyando a todos los que aspiran a un futuro más pacífico, próspero y democrático para el Afganistán.

Después de muchos años difíciles y a pesar de esos ataques, el Afganistán ha comenzado ahora su Decenio de la Transformación, con la plena titularidad de sus asuntos nacionales. El país está logrando progresos. Se está nombrando a ministros del Gabinete y a gobernadores provinciales, y el Gobierno de Unidad Nacional ha

expuesto un notable proyecto de reforma en la Conferencia de Londres. Esas reformas podrían tener un efecto real en la vida diaria en el Afganistán al mejorar los derechos de los ciudadanos, fortalecer la rendición de cuentas y promover el crecimiento económico.

Es vital que este proyecto se traduzca ahora en medidas para hacer frente a los numerosos desafíos del Afganistán. El nombramiento de los funcionarios del Gobierno restantes debe hacerse rápidamente. Hay que aplicar con celeridad las reformas a fin de construir un futuro mejor para todos los afganos. En la próxima reunión de altos funcionarios de la comunidad internacional y el Afganistán que se celebrará en septiembre de 2015 se deberá hacer un balance de hasta qué punto ha avanzado el país en la lucha contra la corrupción, el fortalecimiento de la economía y la mejora de los derechos de la mujer. Esa reunión también será una oportunidad para mirar adelante con relación al desarrollo a más largo plazo del Afganistán. Esperamos que en dicha reunión se pueda acordar un marco renovado entre la comunidad internacional y el Gobierno.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) tiene un papel crucial que desempeñar en todo ese proceso en apoyo de las reformas del Gobierno. Su presencia continuada en el Afganistán pone de relieve el compromiso de la comunidad internacional.

La temporada de combates de este año y la intensificación de los choques armados están poniendo a prueba la capacidad de las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas. Estas están demostrando que son capaces de hacer frente a ese desafío. Rindo homenaje a su determinación y a los sacrificios que están haciendo en aras de la seguridad y la estabilidad en el Afganistán.

Permítaseme aprovechar esta oportunidad para reiterar el compromiso del Reino Unido con unas Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas fuertes y autosuficientes. Nos sentimos orgullosos de nuestro apoyo a la academia de oficiales del Ejército Nacional Afgano, y mantendremos nuestra contribución de 110 millones de dólares anuales a las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas por lo menos hasta 2017.

Sin embargo, independientemente de la fortaleza de las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas, un arreglo político sigue siendo la mejor perspectiva para lograr la paz y la estabilidad en el Afganistán. Acogemos con agrado el compromiso del Presidente Ghani respecto de un proceso de paz y sus esfuerzos encaminados a incrementar la cooperación regional para un Afganistán pacífico y estable.

La violencia continua sufrida por civiles inocentes es un claro testimonio del motivo por el que una solución política es tan vital. El aumento del número de víctimas civiles que se destaca en el informe del Secretario General es preocupante. Lamentamos los ataques a gran escala de los talibanes contra objetivos civiles, incluidos los funcionarios del Gobierno, los profesionales del derecho y los participantes en actos culturales. Estos contrastan marcadamente con las declaraciones de los talibanes en favor de la protección de los civiles. Ha llegado el momento de que los talibanes se sienten a la mesa de negociaciones por el bien del pueblo del Afganistán.

En cuanto a la situación de las mujeres y las niñas en el Afganistán, acogemos con agrado el compromiso del Presidente Ghani de realizar cambios fundamentales y sostenibles para las mujeres afganas. Esos cambios deben incluir la participación en la adopción de decisiones y el empoderamiento económico de la mujer. A pesar de su compromiso, las mujeres y las niñas siguen afrontando problemas importantes, en particular los actos de violencia que se cometen contra ellas y contra quienes defienden sus derechos. Condenamos el terrible asesinato de Farkhunda Malikzada, ocurrido en marzo. Su muerte fue un trágico recordatorio de la magnitud del desafío que afrontan las mujeres y las niñas afganas.

El Gobierno del Afganistán puede adoptar dos medidas inmediatas para mejorar las condiciones de vida de las mujeres y las niñas: en primer lugar, aplicar plenamente la ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, a fin de que los perpetradores de esos terribles crímenes comparezcan ante la justicia; en segundo lugar, publicar en breve el plan de acción nacional del Afganistán para la mujer y la paz y la seguridad. Esperamos que con esto se establezca un marco claro para mejorar los derechos de la mujer en todo el país.

Al poner de relieve los retos, no debemos perder de vista los progresos. Como mi colega afgano resaltó, el Afganistán tiene ahora mujeres que dirigen los Ministerios de Educación Superior, de Asuntos de la Mujer, de Lucha contra los Estupefacientes y de Trabajo y Asuntos Sociales. Por segunda vez en la historia del Afganistán hay una gobernadora provincial y, apenas la semana pasada, fue designada la primera magistrada ante el Tribunal Supremo, y por primera vez hubo mujeres que se graduaron en la academia nacional de oficiales que apoya el Reino Unido. Todo eso habría sido inimaginable hace un decenio. Esos logros deben ser protegidos y seguir fomentándose.

Permítaseme concluir destacando que nunca debemos olvidar los sacrificios realizados por los hombres y

las mujeres del Afganistán y la comunidad internacional para conseguir que el Afganistán avanzara tanto. Gracias a su compromiso se ha logrado mucho en los últimos 13 años. La esperanza de vida está aumentando. La atención de la salud está mejorando. Ahora se está impartiendo educación a millones de niños y, en particular, a millones de niñas. Sin embargo, mientras el país avanza y afronta los retos pendientes, el ataque de esta mañana demuestra que no nos podemos permitir el lujo de dejar que la atención internacional se vaya del Afganistán. Mediante este debate periódico y la labor de la UNAMA debemos mantener nuestro objetivo bien centrado.

Sr. Ramírez Carreño (Venezuela): Deseamos agradecer las intervenciones del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, y del Representante Permanente del Afganistán, Embajador Zahir Tanin.

Primeramente, nos sumamos a la condena del atentado terrorista del día de hoy y queremos apoyar en todos sus términos el proyecto de declaración circulado por la delegación de España, toda vez que el Consejo de Seguridad debe actuar de forma unitaria frente al tema del terrorismo.

Nos complace que la República Islámica del Afganistán haya iniciado una nueva fase en su proceso político orientada a superar la inestabilidad generada por las sucesivas intervenciones extranjeras a finales del siglo pasado y cuyas secuelas aún son padecidas.

Acogemos con beneplácito el firme compromiso del Gobierno y su pueblo de asumir los retos que el país enfrenta con miras a la consolidación de la paz y la estabilidad. La conformación del Gobierno de Unidad Nacional bajo la conducción del Presidente Ashraf Ghani, quien se ha planteado como objetivo la reconciliación nacional, es un hecho altamente positivo, pues permitirá a ese país afianzar sus instituciones. En tal sentido, resulta alentador el diálogo iniciado con la insurgencia armada a fin de alcanzar un acuerdo político para conseguir la paz.

El logro de la paz y la consolidación de un proceso político exigen la plena participación del pueblo afgano, incluidas las mujeres. De ahí que apreciemos el hecho de que la Presidencia haya nombrado a cuatro de ellas para ocupar altos cargos dentro de la Administración central. Apoyamos la promoción de la participación de la mujer en la toma de decisiones en las distintas esferas del Estado como una forma de combatir decididamente la exclusión y la violencia contra las mujeres en la sociedad.

La celebración de elecciones parlamentarias es un asunto pendiente de especial importancia para el fortalecimiento del Estado. Si bien se está a la espera de las reformas electorales convenidas el 21 de septiembre de 2014, alentamos al Gobierno afgano a realizar los esfuerzos correspondientes para efectuar dichos comicios.

Uno de los retos más importantes que enfrenta el actual Gobierno es el relacionado con la situación económica, la cual representa grandes desafíos como consecuencia de los efectos devastadores de la guerra. Exhortamos, en este sentido, a la comunidad internacional a brindar toda la asistencia necesaria para promover el desarrollo económico y social sostenible del Afganistán.

Queremos destacar el trabajo desarrollado por la UNAMA en la consolidación de la paz. Las reuniones entre la sociedad afgana y los diferentes niveles de Gobierno con el objeto de afianzar el liderazgo del pueblo en el proceso de consolidación de la paz es un avance importante. Al tiempo que reconocemos sus aportes, estimamos que la UNAMA debe proseguir su labor en plena coordinación con el Gobierno afgano.

La reinserción de excombatientes constituye uno de los elementos más importantes en la consolidación de la paz y la estabilidad política y social, objetivo este que nuestro país ve con sumo agrado. En este sentido, reconocemos los esfuerzos del Afganistán para incorporar a la sociedad a más de 10.000 excombatientes, quienes entregaron alrededor de 7.000 armas que tenían en su poder. No obstante estos avances, persiste la amenaza terrorista por la presencia de combatientes terroristas extranjeros, quienes imbuidos de odio e intolerancia, pretenden retrotraer al Afganistán a etapas ya superadas.

La situación de seguridad sigue siendo frágil, tal como refiere el informe (S/2015/422) del Secretario General. Los grupos terroristas que operan en Asia Central persisten en sus planes de desestabilizar la región, incluido el Afganistán. La presencia de grupos afiliados al Estado Islámico del Iraq y Siria demuestra una vez más la creciente amenaza que significa para la estabilidad la promoción de agentes no estatales violentos. Los informes señalan un incremento importante de los grupos armados extremistas en varios distritos de ese país, producto de las operaciones militares en países vecinos, lo cual representa un nuevo reto para la estabilidad del Afganistán. Deseamos destacar la cooperación de los países vecinos, entre ellos, el Pakistán y la República Islámica del Irán, los cuales han desempeñado un papel esencial al brindar cobijo a los refugiados afganos afectados por la violencia armada. Saludamos

los programas de repatriación voluntaria de refugiados que se han venido impulsando entre esos gobiernos, con el concurso de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

Estamos convencidos de que el fortalecimiento de las fuerzas armadas del país es fundamental para la consolidación del Estado, de tal modo que éste pueda combatir eficazmente a los diversos grupos vinculados al terrorismo y a la delincuencia organizada transnacional que operan en el país. Resulta vital que el Afganistán recupere todas sus capacidades para lograr el manejo soberano e independiente de todos sus asuntos.

Apreciamos igualmente los esfuerzos desplegados por las autoridades afganas para luchar contra el flagelo de la droga, aun cuando se ha registrado un aumento de los cultivos de amapola. La erradicación es un tema en la cual se han reportado importantes avances, pese a la resistencia de los grupos insurgentes. El cultivo y el tráfico de drogas siguen siendo una fuente de financiamiento fundamental para los talibanes y otras agrupaciones criminales y terroristas.

Nos preocupa el incremento de los ataques a la población civil producto del conflicto interno. La tasa de mortalidad infantil ha aumentado como resultado de los enfrentamientos armados, con un alto número de casos referidos a explosivos y minas antipersonal, por lo que consideramos que debe aumentarse la asistencia de la comunidad internacional para ayudar a la remoción de tales artefactos que tanto daño causan a los civiles, particularmente a los niños.

Para finalizar, hacemos votos para que producto de un proceso político amplio e incluyente se permita que la paz y la estabilidad definitivas arriben al Afganistán, por lo que se requiere el esfuerzo conjunto del Gobierno y el pueblo afganos, con la asistencia y el acompañamiento de la comunidad internacional, con el propósito de superar las condiciones económicas, políticas y sociales que alimentan el extremismo y la violencia.

Sra. Murmokaitė (Lituania) (*habla en inglés)*: Sra. Presidenta: Quisiera expresar mi gratitud al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, así como al Embajador Tanin, por sus exposiciones informativas. Mi delegación expresa su agradecimiento por toda la importante labor que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y el sistema de las Naciones Unidas realizan en el Afganistán.

Lituania se suma a la declaración que se formulará en nombre de la Unión Europea.

El Afganistán continúa su difícil transformación hacia la paz y la autosuficiencia. La muerte de 16 civiles que regresaban a su aldea en el distrito de Marja de la provincia de Helmand, causada por un artefacto explosivo improvisado, el 21 de junio, y el intento de atentado contra el Parlamento afgano en el día de hoy, que dejó un saldo de 31 civiles heridos, son solo unos pocos de los muchos recordatorios de cuán extraordinariamente difícil sigue siendo la situación. Condenamos con firmeza todos esos atentados. Frente a estos enormes desafíos, es esencial que el Gobierno afgano siga demostrando su firme determinación de poner fin al conflicto y mejorar la vida de sus ciudadanos.

Celebramos que se haya concluido la formación del Gabinete, que, debido al carácter del Gobierno de Unidad Nacional, fue una tarea difícil, pero absolutamente necesaria. Alentamos a los dirigentes afganos a que sigan ultimando los nombramientos pendientes, sobre todo en el sector de la justicia y a nivel provincial. Los nuevos dirigentes han cumplido su promesa de nombrar a cuatro ministras. Además, el Presidente Ghani ha propuesto la candidatura de la primera Magistrada del Tribunal Supremo en la historia del Afganistán. Estoy seguro de que será un activo valioso para la labor del Gobierno y también tendrá repercusiones reales en la promoción de los derechos de la mujer en todo el país.

Es crucial que el Gobierno de Unidad instituya un Gobierno que rinda cuentas y sea transparente y eficaz. Tras decenios de corrupción y acuerdos ambiguos, el Afganistán necesita en sumo grado reformas audaces. En ese sentido, el programa del Presidente Ghani, titulado “Lograr la autosuficiencia”, presentado el año pasado en Londres, es el camino a seguir. Las iniciativas del Presidente de revisar los ingresos y gastos públicos, formular planes de acción de 100 días para cada ministerio y establecer una comisión independiente de lucha contra la corrupción son, sin duda, pasos en la dirección correcta. Es crucial no perder el impulso y perseverar en su puesta en marcha, ya que estas reformas permitirán mejorar la prestación de servicios, aumentar la participación de los ciudadanos y fortalecer su confianza en los funcionarios elegidos.

La necesidad de avanzar en la reforma electoral merece mención aparte. Si bien el establecimiento de la Comisión Especial para la Reforma Electoral proporcionó un mecanismo para mejorar la integridad electoral, la Comisión aún no ha comenzado su labor. El mandato actual de la cámara baja de la Asamblea Nacional caducado y se ha prorrogado, pero aún falta un calendario electoral. Esta situación debe abordarse con urgencia, junto con la

aplicación de políticas socioeconómicas y una agenda de desarrollo. También deben promoverse las políticas de lucha contra los estupefacientes, incluso mediante la creación de incentivos que lleven a los agricultores a recurrir a medios de subsistencia legales.

Al mismo tiempo, deben abordarse los problemas de seguridad existentes, ya que una continua falta de seguridad puede obstaculizar los progresos en otras esferas. Como demuestra el informe del Secretario General (S/2015/422), en el período que abarca el informe, el número de víctimas civiles aumentó en cerca de una cuarta parte en comparación con la cifra de 2014, continuando la tendencia a cifras sin precedente. Los artefactos explosivos improvisados siguen siendo la segunda causa de muerte entre los civiles.

La ofensiva de primavera de los elementos antigubernamentales ha sido más intensa que el año anterior, con un aumento del 45% de los enfrentamientos armados. Condenamos los continuos ataques de los elementos antigubernamentales y sus ataques deliberados contra los civiles, incluido el ataque perpetrado el 13 de mayo por los talibanes contra una casa de huéspedes en Kabul y contra el personal del sistema de justicia. Instamos a todas las partes a que cumplan el derecho internacional humanitario, que prohíbe los ataques contra la población civil. En ese sentido, es fundamental que el Gobierno impulse un proceso de reconciliación y de paz dirigido por los afganos.

Aún queda mucho por hacer para proteger los derechos de la mujer y ampliar su acceso a la justicia. En el informe se estima que hasta el 87% de las mujeres afganas han sufrido abuso doméstico al menos una vez. Debido a la violencia doméstica, junto con la elevada mortalidad materna, la falta de derechos económicos y las oportunidades limitadas de acceso a la justicia, el Afganistán es uno de los países más peligrosos del mundo para las mujeres. El informe más reciente de la UNAMA sobre la violencia contra la mujer demuestra que el sistema judicial del Afganistán no garantiza acceso suficiente para las mujeres víctimas de la violencia. Alentamos al Gobierno afgano a que fortalezca el acceso a la justicia y aumente la confianza de las mujeres en los procesos judiciales, que a menudo se ven afectados por prácticas corruptas.

Mi delegación se congratula del primer diálogo sobre derechos humanos entre la Unión Europea y el Afganistán, que tuvo lugar el 15 de junio en Kabul. Alentamos nuevas conversaciones, en un espíritu de cooperación, sobre la manera de mejorar la situación en materia de derechos humanos en el Afganistán.

El futuro del Afganistán depende no solo de los propios afganos, sino también de las acciones de sus vecinos. Un Afganistán pacífico y próspero redunda en interés de todos los países de la región. Lituania encomia los esfuerzos del Gobierno encaminados a mejorar las relaciones bilaterales con sus vecinos, incluido el Pakistán, y en los foros de cooperación multilateral, como las actividades realizadas en el marco del Proceso de Estambul relativo al Corazón de Asia. Toda medida positiva en materia de paz y estabilidad que adopte el Afganistán debe reciprocarse con acciones tangibles por parte de los países vecinos. Para citar algunos ejemplos prácticos, de 2012 a 2015, Lituania proporcionó fondos para un proyecto regional en el que participaron el Afganistán, el Pakistán, Kirguistán y Tayikistán. Esa iniciativa ha contribuido a la creación de un sistema de control veterinario compatible en los cuatro países de Asia, de conformidad con las normas internacionales y el marco jurídico de la Unión Europea.

En junio de 2015, tras 13 años de participación activa en el Afganistán, las Fuerzas de Operaciones Especiales de Lituania concluyeron la misión internacional ininterrumpida de mayor duración de Lituania en el extranjero. El éxito de esta misión fue el resultado de una cooperación eficaz entre el Gobierno del Afganistán y sus aliados. Como resultado, las fuerzas de seguridad afganas han adquirido la experiencia útil que necesitan para garantizar por sí mismas la seguridad de su país.

Lituania sigue participando en la Misión Apoyo Decidido encabezada por la OTAN en el Afganistán, que es uno de los principales compromisos que tiene la Alianza en 2015 y 2016. El mandato de esa Misión terminará en diciembre de 2016. Teniendo esto presente, debemos examinar los nuevos compromisos de la comunidad internacional respecto del Afganistán después de 2016. La comunidad internacional debe seguir ayudando y apoyando al Afganistán, a medida que ese país sigue edificando un futuro seguro y justo. Acogemos con beneplácito la creación de una Comisión Tripartita, en virtud de lo dispuesto en la resolución 2210 (2015) del Consejo de Seguridad, para llevar a cabo un examen completo de la función, la estructura y las actividades de todas las entidades de las Naciones Unidas en el Afganistán. Instamos a todos los participantes a tomar parte, de manera activa, en ese proceso.

Sr. Olguín Cigarroa (Chile): Agradecemos las presentaciones realizadas por el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, y el Embajador Zahir Tanin.

Chile lamenta y condena enérgicamente el ataque de hoy en el Parlamento del Afganistán y el uso de la fuerza en contra de la población civil desarmada. Recordamos que es responsabilidad primordial de las autoridades velar por la debida protección de los civiles e impedir que fuerzas antigubernamentales socaven la confianza en el nuevo Gobierno y el proceso democrático.

La conformación de un Afganistán moderno, democrático y próspero dependerá, en gran medida, del éxito del proceso de reconciliación en el marco de una estrategia amplia de protección y promoción de los derechos humanos que contemple el acceso a la educación, la salud y el trabajo de todos los afganos. Por ello, es prioritario que los progresos realizados por el Afganistán en materia de derechos humanos desde 2001 se aceleren y consoliden. Asimismo, es fundamental que se garantice la participación plena y efectiva de las mujeres en la toma de decisiones, para lo cual instamos al Gobierno del Afganistán a implementar la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad y la Ley sobre la eliminación de la violencia contra las mujeres para que los perpetradores de este tipo de violencia rindan cuentas por sus actos. Nos preocupa la situación de seguridad en el Afganistán y, en particular, el incremento de muertes de mujeres y niños afganos. Esperamos que el Grupo de Trabajo sobre los Niños y los Conflictos Armados acuerde prontamente sus conclusiones sobre el Afganistán y que estas sirvan para otorgar una mayor protección a los niños en dicho país.

Continuamos preocupados por el extremismo radical en el Afganistán y los aproximadamente 7.180 combatientes terroristas extranjeros en el país, registrados por el Ministerio del Interior afgano. Alentamos al Gobierno afgano y a los países vecinos a implementar las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad para frenar el ingreso de combatientes terroristas extranjeros. La cooperación regional e internacional es esencial en este ámbito, particularmente aquella orientada a mejorar los controles fronterizos. Asimismo, es fundamental que el Gobierno ponga especial énfasis en el desarrollo inclusivo para atender a las comunidades desafectadas. Es vital implementar medidas preventivas que busquen neutralizar el discurso extremista y prevenir la adhesión de nuevos elementos a las filas del movimiento terrorista. Reiteramos lo señalado por la Presidenta Bachelet en el Consejo en enero pasado:

> "la inclusión social y el desarrollo inclusivo son condiciones para la paz ... [y que] 'A más largo plazo, la mayor amenaza para los terroristas no será el poder de los misiles. Lo será la política de inclusión [...] Lo serán la educación, el empleo y las oportunidades reales.'" (*S/PV.7361, pág. 7*).

Estimamos que es esencial promover el diálogo, la inclusión y el consenso entre los afganos, factores esenciales para construir un país capaz de sostenerse por sí solo, con instituciones democráticas sólidas y donde rija el estado de derecho. En este sentido, queremos reiterar nuestro apoyo al importante trabajo que realiza y el rol que juega la UNAMA en el fortalecimiento de estas capacidades. Concluimos reiterando nuestro llamado a que la comunidad internacional continúe apoyando al pueblo afgano, fortaleciendo sus capacidades para que pueda hacer frente a los desafíos de seguridad y desarrollo que el país enfrenta.

Sr. Hmoud (Jordania) (*habla en árabe*): Para comenzar, deseo agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Haysom, su exposición informativa.

El Afganistán atraviesa una fase crucial de su historia. Enfrenta una serie de desafíos nuevos y renovados. Por ello, la comunidad internacional debe trabajar para proporcionar la asistencia necesaria a ese país a fin de que sus niños tengan un futuro mejor. Después de muchos años de guerra, que han devastado al Afganistán y destruido sus instituciones —años en los que el país ha sido objeto de ingentes esfuerzos y gran atención por parte de la comunidad internacional— el concepto de lo que son las amenazas a la paz y la seguridad internacionales y la manera en que enfrentamos esas amenazas han cambiado para siempre. Hoy, más que nunca, el Afganistán necesita el apoyo de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas. Ese es el verdadero reto que enfrentamos en el Afganistán.

A Jordania le preocupa profundamente la situación de seguridad en el Afganistán, ejemplo de cuya gravedad es el ataque terrorista de esta mañana contra el Parlamento afgano. Reconocemos las dificultades que enfrentan las autoridades del Afganistán para mantener la seguridad y controlar la situación. Por consiguiente, la comunidad internacional y, en particular, los países vecinos deben seguir prestando apoyo al Afganistán en su guerra contra el terrorismo, y deben apoyar los esfuerzos que realiza el Gobierno para controlar todo el territorio nacional. Por ello, instamos a los asociados internacionales a reforzar y mejorar las capacidades del Afganistán, de manera que pueda hacer frente, de manera adecuada, a la situación. En el futuro cercano, en cooperación con los países interesados y el Gobierno del Afganistán, debemos realizar un examen exhaustivo de la situación para determinar cómo el Consejo puede ayudar a fortalecer la seguridad y la estabilidad en ese país.

Jordania acoge con beneplácito el hecho de que haya concluido la formación del nuevo Gobierno afgano para preservar los avances logrados por medio de la democracia hasta el momento. En ese proceso en curso han participado todos los afganos, los partidos políticos y los asociados nacionales en el Afganistán. Acogemos con beneplácito la formación de este nuevo gobierno, y esperamos que ello represente el inicio de un cambio positivo en el panorama político y en el proceso de consolidación de la paz en el Afganistán.

Resolver las diferencias que existen entre los diferentes componentes de la sociedad afgana para garantizar la estabilidad que el país desea no será posible a menos que se logre la reconciliación nacional en todo el Afganistán, encabezada por los propios afganos. Considerando que el uso de la fuerza y la violencia por parte de varios elementos será un factor que actuará en contra del logro de ese objetivo, conseguir una paz integral sigue siendo un gran desafío en ese país. Tomando esto en cuenta, deseamos insistir en la importancia de la función que cumplen la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y el Representante Especial del Secretario General al ejercer su función de buenos oficios para fortalecer la reconciliación nacional.

Instamos a todas las partes a participar de manera constructiva en ese proceso.

En vista del anuncio hecho por el Presidente afgano de que la actual legislatura seguirá vigente hasta que se celebren nuevas elecciones, exhortamos a la Comisión Especial sobre la Reforma Electoral a que comience a trabajar lo antes posible y a efectuar todas las reformas necesarias, evitando cometer los errores del pasado y garantizando de este modo que el proceso electoral se ajuste a las normas internacionales. Esperamos que los progresos realizados en esa esfera sean presentados ante el Consejo de Seguridad en su sesión que se celebrará en septiembre. Quisiéramos recalcar una vez más la necesidad de acelerar la ejecución de los programas de reforma contra la corrupción, a fin de garantizar que se respeten los derechos humanos y el estado de derecho. Solicitamos al Gobierno que intensifique sus esfuerzos por mejorar la situación de los grupos vulnerables y marginados en el país y también hacemos hincapié en que los asuntos relacionados con los derechos de la mujer deben formar parte de todos los debates sobre la paz a fin de que la mujer pueda participar más en el logro de futuros progresos.

A Jordania le preocupa la mala situación económica del Afganistán, sobre todo en vista de las condiciones de seguridad frágiles que predominan después de los ataques terroristas, y confiamos en que se tomarán las medidas necesarias para mejorar la situación económica de modo que los donantes de la comunidad internacional recuperen la confianza en el país. Una de las medidas más importantes será la lucha contra la corrupción en todos los niveles del Gobierno, como las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales han reiterado en varias ocasiones. Instamos al Gobierno a que asuma sus responsabilidades y alcance ese objetivo, y exhortamos a la comunidad de donantes y a los países de la región a que sigan apoyando el desarrollo y a que inviertan de forma conjunta en el Afganistán. Acogemos con beneplácito los esfuerzos de la UNAMA, que trabaja con suma eficacia en diversas esferas en las circunstancias difíciles que imperan en el país, y la alentamos a que continúe desempeñando ese papel.

La Presidenta (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Malasia.

Me sumo a otros miembros del Consejo de Seguridad para agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, y al Embajador Tanin sus exposiciones informativas. Mi delegación también quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar su agradecimiento a los responsables y a los miembros del personal de la Misión de Asistencia de las Naciones unidas en el Afganistán (UNAMA) por la incansable asistencia que prestan al Gobierno y al pueblo del Afganistán.

Malasia deplora y condena el terrible atentado cometido contra el edificio del Parlamento afgano el día de hoy, cuya autoría ha sido reivindicada por los talibanes. Ofrecemos nuestras condolencias y nuestro más sentido pésame a los familiares y seres queridos de los fallecidos. Malasia subraya que la única manera de avanzar es mediante negociaciones políticas pacíficas. A pesar del atentado, esperamos que el Afganistán mantenga el rumbo en la finalización de la formación de un Gobierno de Unidad Nacional basado en un marco de distribución del poder. Sobre la base de nuestra propia experiencia en la construcción de la nación a través de la distribución del poder y la transformación social, comprendemos plenamente la importancia que revisten el respeto mutuo y la inclusión en dichos asuntos.

Malasia espera con interés que todas las partes apoyen la aplicación del programa establecido por el Presidente Ashraf Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah Abdullah. Por lo tanto, abrigamos la esperanza de que esos esfuerzos demuestren el sólido compromiso del

pueblo y el Gobierno afganos con un Decenio de la Transformación de titularidad y propiedad afganas. Malasia reitera su respaldo a los esfuerzos del Gobierno afgano encaminados a lograr la paz y la reconciliación, y nos sentimos alentados por el amplio compromiso entre el Presidente Ghani y sus interlocutores locales y regionales. Asimismo, acogemos con agrado los avances alcanzados en la instauración de reformas electorales, y exhortamos al Gobierno a que permanezca firme en la introducción de esas y otras reformas.

En nuestra opinión, la atmósfera positiva constante que prevalece en la región se ha convertido en un catalizador para un discurso más abierto y constructivo, e instamos a todas las partes a que sigan apoyando ese proceso esencial. Los principales interesados en la región también deben intensificar sus esfuerzos a fin de apoyar y asistir al Afganistán, incluso mediante la celebración de diálogos más sustanciales en foros regionales y multilaterales de cooperación como el Proceso de Estambul relativo al Corazón de Asia.

Si bien nos alientan los avances considerables logrados en el frente político, Malasia observa que la situación de seguridad sigue siendo precaria, como se ha constatado el día de hoy. Malasia se suma a otros miembros del Consejo al expresar su preocupación por el elevado número de víctimas civiles del conflicto armado y también condena con firmeza los ataques deliberados cometidos contra la población civil. Es muy lamentable que los niños afganos sigan soportando la peor parte del conflicto violento en el país, ya sea al quedar atrapados en el fuego cruzado o en ataques con artefactos explosivos improvisados o al hallar restos explosivos de guerra. Exhortamos a todas las partes que trabajan sobre el terreno a que cumplan con las disposiciones del derecho internacional humanitario y a que se comprometan con la protección de los civiles, incluidos mujeres y niños. En ese sentido, mi delegación toma nota del informe del Gobierno del Afganistán sobre la marcha de la ejecución del plan de acción que aprobó en virtud de la resolución 1612 (2005), sobre los niños y los conflictos armados.

También nos preocupa el gran número de combatientes extranjeros presentes en el Afganistán, entre ellos los que están vinculados a grupos terroristas. Mi delegación toma nota, además, de que esa presencia ha sido también un motivo de gran inquietud para los países de la región, sobre todo en Asia Central. Si bien se carece de pruebas contundentes para demostrar que algunos grupos terroristas y extremistas operan en el Afganistán, eso no debería impedirnos encarar las causas profundas del apoyo suministrado a dichos grupos.

Para concluir, quisiera hacer hincapié en que las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad y el resto de la comunidad internacional deberían seguir prestando su apoyo, su estímulo y su asistencia al Afganistán mediante esfuerzos de recuperación y reconstrucción del país. Como amigo y asociado del Afganistán, Malasia sigue comprometido a apoyar al Gobierno afgano en sus esfuerzos por lograr la paz, la seguridad y la estabilidad.

Ahora reanudo mis funciones como Presidenta del Consejo.

Tiene ahora la palabra el representante de la India.

Sr. Mukerji (India) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera expresar nuestra enérgica condena del atentado terrorista cometido esta mañana en el Parlamento afgano y manifestar nuestra solidaridad con el pueblo y el Gobierno del Afganistán en estos momentos. Sra. Presidenta: Agradecemos a su delegación la organización de este debate sobre la Misión de Asistencia de las Naciones unidas en el Afganistán (UNAMA). También desearía dar las gracias al Secretario General por su informe sobre la situación en el Afganistán (S/2015/422); a su Representante Especial, Sr. Nicholas Haysom, y al Embajador Zahir Tanin por las exposiciones informativas que han formulado esta mañana.

El Presidente de la República Islámica del Afganistán, Excmo. Sr. Mohammad Ashraf Ghani, realizó una visita de Estado a la India del 27 al 29 de abril. Esa visita cimentó aún más los lazos históricos, culturales y geográficos de larga data que existen entre la India y el Afganistán. Los dirigentes de ambos países reconocieron que esos vínculos constituyen la base sólida de nuestra asociación estratégica, que a su vez se forjó a partir de la percepción común de los retos e intereses comunes de nuestros países. El Primer Ministro de la India, Sr. Modi, aseguró el Presidente del Afganistán el apoyo duradero a las transiciones —política, económica y de seguridad— cruciales del Afganistán previstas para el decenio 2015-2024 y posteriormente.

Sin embargo, deseo expresar nuestra inquietud por la situación de seguridad que impera en el Afganistán, como se ha señalado en el más reciente informe del Secretario General, en el que se menciona que el número de enfrentamientos armados ha aumentado en un 45% desde 2014. En el informe también se pone de relieve el hecho de que el 71% de los actos de violencia se concentraron en el sur, el sureste y el este del país. Esas estadísticas son un motivo de preocupación para la India y la comunidad internacional. No hacen sino reforzar nuestra opinión de que el terrorismo, no las diferencias

tribales ni las rivalidades étnicas, es la principal fuente de inseguridad e inestabilidad en el Afganistán. Esta racha de violencia tiene lugar en un momento en que el Afganistán se encuentra en medio de una transición política delicada e histórica bajo la dirección del Presidente Ashraf Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah Abdullah. Habida cuenta de la fase tan crucial en la que se encuentra la transición política, y del deterioro de la situación de seguridad, consideramos que hay argumentos de peso para que la comunidad internacional se replantee la forma en que se está planificando la reducción de la presencia militar internacional en el Afganistán.

También hemos tomado nota con preocupación de la mención que ha hecho el Secretario General de que el Ministerio del Interior afgano calcula que actualmente en el Afganistán hay casi 7.200 combatientes extranjeros. Es evidente que no pueden haber entrado en el Afganistán ni haber seguido cometiendo atentados terroristas allí sin contar con apoyo fuera de las fronteras del país. El Presidente Ghani ha adoptado medidas excepcionales a fin de iniciar un proceso de reconciliación para llevar la paz a su país. Lamentablemente, esos esfuerzos se han visto rechazados repetidamente por los talibanes y sus partidarios.

La India seguirá apoyando un verdadero proceso de reconciliación dirigido y protagonizado por los afganos en el marco de la Constitución del Afganistán y dentro de los límites internacionalmente aceptados.

También quisiera reiterar una vez más la importancia que asignamos a mejorar la relación económica del Afganistán con los mercados de la región. La singular ubicación del Afganistán lo convierte en un puente natural para conectar la población y los mercados de Asia Central a las regiones de rápido crecimiento de Asia Meridional y otros lugares. La India ha venido tomando medidas para establecer esos puentes. Hemos manifestado nuestra voluntad de sumarnos a un acuerdo comercial y de tránsito ampliado entre el Pakistán, el Afganistán y Tayikistán; estamos trabajando con el Gobierno del Irán para ver cómo podría utilizarse el puerto iraní de Chabahar para dar al Afganistán otro acceso a una ruta marítima; y hemos ofrecido unilateralmente al Afganistán acceso a las instalaciones del puesto de control integrado de Attari en el cruce de Wagah-Attari de la frontera internacional entre la India y el Pakistán.

Por último, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán debe seguir desempeñando un papel destacado en la formulación y la coordinación de los esfuerzos de la comunidad internacional para apoyar la transición política y económica del Afganistán. Estamos dispuestos a participar en ese proceso, y esperamos con interés que continúen los debates sobre las actividades de la UNAMA en el Afganistán.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante del Pakistán.

Sra. Lodhi (Pakistán) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar dando las gracias al Representante Especial Nicholas Haysom por su reveladora exposición informativa.

Hoy el Afganistán se encuentra en un momento crucial en cuanto a sus retos y oportunidades. Su camino hacia el Decenio de la Transformación está resultando difícil en todos los frentes, ya que el país debe lidiar con la inseguridad, la fragilidad económica y la economía ilícita, por citar solo unos pocos problemas. Nos alienta ver que el proceso de formación de un Gobierno ya ha finalizado y también acogemos con satisfacción el nombramiento de la primera mujer que formará parte del Tribunal Supremo del país. Todo ello supone un buen comienzo. Sin embargo, es preciso hacer mucho más, y mientras el Afganistán lidie con sus múltiples retos, la comunidad internacional debe permanecer a su lado. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) tiene un papel fundamental en ese sentido. Su labor, en consonancia con las prioridades establecidas por el Gobierno afgano, es muy valiosa. Todos tenemos un gran interés en la estabilidad del Afganistán, y todos debemos contribuir a ese fin.

Como se señala en el último informe del Secretario General (S/2015/422), durante el último trimestre, seguimos avanzando por una trayectoria positiva de mayor colaboración entre el Afganistán y el Pakistán. El mes pasado, el Primer Ministro de mi país visitó Kabul por segunda vez, su primera desde la llegada del Gobierno de Unidad Nacional. Los dos dirigentes convinieron que nuestras relaciones bilaterales seguirían guiándose por tres principios básicos, el primero de los cuales es respetar la política de no injerencia; el segundo, garantizar que nuestros respectivos territorios no se utilicen contra la otra parte, y el tercero, procurar que los enemigos del Afganistán sean tratados como enemigos del Pakistán, y viceversa. Los dos dirigentes también acordaron ampliar el comercio e intensificar la cooperación regional, que esperamos que marque el comienzo de una nueva era de paz y desarrollo en nuestra región, una situación en la que todos ganamos.

El Pakistán tiene un enorme interés en que el Afganistán sea un país pacífico y estable. El terrorismo sigue siendo un problema para nuestros dos países

y para toda la región. Hemos condenado rotundamente el reciente aumento de la violencia en el Afganistán y el número de víctimas civiles que han sido su triste consecuencia. No hay nada que justifique el asesinato de personas inocentes, el atroz atentado de esta mañana contra el Parlamento afgano o, como vimos la semana pasada, la destrucción de hospitales. Tenemos el compromiso de luchar contra esa amenaza de manera conjunta y estamos aumentando nuestra cooperación militar y de inteligencia con Kabul. Por nuestra parte, acabamos de concluir con éxito el primer año de nuestra operación militar contra los terroristas y militantes armados en el norte de Waziristán. Nuestro objetivo es eliminar a todos los terroristas, sin distinción. Y permítaseme dejar bien claro que seremos implacables a la hora de erradicar el terrorismo, sean quienes sean sus patrocinadores, externos o internos. Todo intento de desestabilizar algunas zonas de nuestro país o de atacar su integridad territorial se responderá con la fuerza.

El Pakistán puede desempeñar un papel constructivo en la promoción de la paz y la seguridad en el Afganistán, y lo desempeñará. La mejor manera de lograrlo es mediante un proceso de reconciliación nacional emprendido y dirigido por los propios afganos. Acogemos con satisfacción las primeras medidas provisionales adoptadas en los últimos meses para promover el proceso de reconciliación, y esperamos que conduzcan a unas conversaciones directas, así como a una disminución de la violencia. El Pakistán hará todo lo posible por alentar a ese proceso. Para lograrlo, será necesario demostrar una flexibilidad recíproca y, sobre todo, una paciencia estratégica.

La paz sostenible en el Afganistán llevará a la estabilidad regional, que es la piedra angular del Proceso relativo al Corazón de Asia. El Pakistán, en su calidad de co-Presidente del Proceso, organizó en mayo una reunión de sus altos funcionarios en Islamabad, que supuso una oportunidad para debatir en profundidad una serie de cuestiones, en particular proyectos transregionales como el gasoducto entre Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India y el corredor económico entre China y el Pakistán.

En el informe del Secretario General se observa un aumento del regreso voluntario de los refugiados afganos del Pakistán y el Irán. Sin embargo, el Pakistán sigue siendo uno de los dos principales países de acogida de la población de refugiados más grande del mundo. Celebramos el compromiso del Gobierno del Afganistán con respecto al regreso y la reintegración de los refugiados y esperamos que la UNAMA siga prestando asistencia a ese respecto. El Primer Ministro de mi país ha asegurado al Presidente Ghani que los refugiados afganos no serán repatriados a la fuerza.

En el informe del Secretario General también se señala que los opiáceos siguen representando el 13% del producto interno bruto del Afganistán. Si bien acogemos con agrado la labor de las autoridades encargadas de hacer cumplir la ley afgana para combatir esa amenaza, es necesario adoptar medidas más concretas, con el apoyo internacional.

Por último, los vínculos entre el Pakistán y el Afganistán trascienden los límites del tiempo y el espacio. Nuestros destinos están entrelazados. Como dijo nuestro Primer Ministro Nawaz Sharif en Kabul: “Hemos soportado codo con codo todos los problemas y dificultades” que ha afrontado el pueblo del Afganistán. Por ello, quiero asegurar al Afganistán nuestra continua determinación de permanecer a su lado y de ayudar al pueblo del Afganistán de todas las formas posibles para conseguir los objetivos del Decenio de la Transformación y lograr una paz duradera.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Suecia.

Sr. Skoog (Suecia) (*habla en inglés*): Nos sumamos a la declaración que se formulará más adelante en nombre de la Unión Europea, y, en particular, a su énfasis en la necesidad de emprender una reforma electoral en el Afganistán, que es fundamental para salvaguardar la creciente participación en la vida política y el fortalecimiento de la sociedad civil. Además, quisiera hacer algunos comentarios.

En primer lugar, por supuesto, condenamos rotundamente el atentado contra el Parlamento en Kabul, puesto que es un atentado contra la democracia. Nuestro apoyo a quienes participan en la construcción de un Afganistán democrático y pacífico debe ser inquebrantable.

Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, y a su personal por su exposición informativa y por la labor que están realizando sobre el terreno. Asimismo, doy las gracias al Embajador Tanin por sus observaciones. Suecia toma nota en particular de las terribles consecuencias del conflicto para la población civil que se exponen en sus declaraciones. El constante aumento del número de víctimas civiles es deplorable y preocupante.

Se ha dicho en numerosas ocasiones, en particular en este Salón, que este es un año crucial para el Afganistán y el pueblo afgano. También es un año crucial para la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán

(UNAMA). La presencia reducida de las fuerzas de seguridad internacionales en el país y el próximo examen del mandato de la UNAMA nos brindan una posibilidad singular para fortalecer la UNAMA en esos ámbitos en los que tendrá mayor incidencia en los próximos años, por ejemplo, garantizar un amplio alcance geográfico en el Afganistán y un proceso de paz importante y exitoso.

Nuestro apoyo a la UNAMA sigue siendo firme. Quisiera expresar mi agradecimiento a los hombres y mujeres que prestan servicios en la UNAMA en Kabul, así como en las provincias más remotas en el Afganistán. No podemos dejar de insistir en la importancia de una presencia ambiciosa de la comunidad internacional, sobre todo en las zonas remotas del país. La situación exige que la comunidad internacional hable y actúe unida. La cooperación y la coordinación multilaterales eficaces en el marco de las Naciones Unidas siguen siendo fundamentales.

La última espiral de ataque condenable contra el personal humanitario que opera en el Afganistán es abominable. En estos momentos vemos la disminución del espacio humanitario a una escala grande y devastadora, donde se le impide al personal humanitario que preste asistencia humanitaria básica o que busque soluciones sostenibles para el pueblo afgano. Para evitar que esa tendencia tenga efectos severos y a largo plazo y poder poner fin a la violencia brutal e insensata, hay que recuperar el acceso humanitario y garantizar la seguridad del personal humanitario.

Se puede resolver el conflicto únicamente mediante el diálogo pacífico e importante. Hay que planificar y aplicar cuidadosamente el proceso de paz. No se puede transigir con los principios, los derechos y las libertades que ya se han acordado y están consagradas en la Constitución del Afganistán. Es necesario que el éxito del proceso de paz sea inclusivo y representativo. Excluir sectores de la población afgana, como la mujer, para que no participe en el proceso comprometería la propia base de una sociedad pacífica. Por lo tanto, exhortamos a que se aplique plenamente la resolución 1325 (2000) y a que el Gobierno del Afganistán siga persiguiendo y salvaguardando el pleno disfrute de los derechos humanos de la mujer. Un proceso de paz inclusivo e importante puede ser un proceso de transformación que permita a los afganos creer en un Afganistán que pueda cumplir plenamente sus aspiraciones legítimas de una vida más próspera y segura.

En 2001, nosotros, el mundo, nos unimos de manera singular para crear un futuro estable para el Afganistán. Desde entonces, han transcurrido 14 años y el mundo en muchas maneras se ha convertido en un mundo más ingobernable. Hay más conflictos hoy que nunca que exigen la atención de la comunidad internacional. Si bien se ha logrado mucho en el Afganistán, queda mucho por hacer. Por lo tanto, es importante que nosotros reiteremos nuestro apoyo al Afganistán y respetemos nuestros compromisos. Al mismo tiempo, tienen que haber también reformas tangibles y progresos en ese país. Ya se ha acordado la hoja de ruta para el rumbo a seguir, principalmente en el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas y el documento de reforma del Gobierno del Afganistán “Lograr la autosuficiencia”.

El apoyo de Suecia para el Afganistán ha sido considerable y a largo plazo. Comenzó hace varias décadas, y continuará con el compromiso de 1.200 millones de dólares en todo el Decenio de la Transformación. El Gobierno y el pueblo del Afganistán pueden contar con nuestro apoyo constante en este momento importante, un momento de reformas, manteniendo los compromisos contraídos y logrando la autosuficiencia.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al Jefe de la delegación de la Unión Europea, Sr. Thomas Mayr-Harting.

Sr. Mayr-Harting (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. Turquía, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro Serbia y Albania, países candidatos; Bosnia y Herzegovina, país del Proceso de Estabilización y Asociación y posible candidato, así como Ucrania y Armenia hacen suya esta declaración.

Quisiera dar las gracias al Secretario General por su amplio informe (S/2014/422) y al Representante Especial Haysom por su exposición informativa. Quisiera también asegurarle al Sr. Haysom que puede contar con nuestro constante y firme apoyo a su importante misión. Asimismo, quisiera dar las gracias al Embajador Tanin por su declaración.

En primer lugar, permítaseme reiterar nuestra condena enérgica del ataque terrorista atroz perpetrado hoy en Kabul. Expresamos nuestras sinceras condolencias al Gobierno y al pueblo del Afganistán y a los familiares de las víctimas. Quisiera también reiterar el pleno apoyo de la Unión Europea al constante papel desempeñado por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y por todos los organismos de las Naciones Unidas para apoyar al pueblo afgano y coordinar la asistencia de la comunidad internacional. El papel de las Naciones Unidas para ayudar al Gobierno de

Unidad Nacional a aplicar sus prioridades sigue siendo sumamente importante, sobre todo para garantizar que los afganos en todo el país puedan beneficiarse de los programas del Gobierno y de la asistencia internacional.

En el informe del Secretario General se pone de relieve el absoluto desprecio de los talibanes y otros grupos insurgentes hacia la vida de los afganos, cuyo último ejemplo más horrible fueron los sucesos trágicos y dramáticos de hoy. A pesar de las protestas vacías en sentido contrario, la insurgencia sigue planeando ataques contra civiles afganos. Ello lamentablemente ha llevado a cifras récords de muertes de civiles afganos. La Unión Europea sigue apoyando el inicio de un proceso de paz con liderazgo y titularidad afganos. Ahora bien, tiene que ser una paz que lleve a la cesación de la violencia, así como al fin de todo vínculo con el terrorismo y, más importante aún, al respeto de los derechos de los afganos conforme lo dispuesto en la Constitución, a saber, los derechos de las mujeres y las niñas.

La visión de la reforma estipulada por el Gobierno de Unidad Nacional en su documento "Lograr la autosuficiencia" en la Conferencia de Londres, en diciembre de 2014, ofrece un amplio programa que la Unión Europea se complace en avalar y respaldar. La Unión Europea acoge con satisfacción la formación casi completa del Gobierno de Unidad Nacional, que ahora tiene que priorizar con carácter urgente un plan para llevar a cabo las reformas importantes que necesita el Afganistán a fin de consolidar el progreso alcanzado hasta la fecha y sentar las bases de logros futuros. En particular, el Gobierno debe analizar las medidas inmediatas para aumentar la confianza económica, generar ingresos y permitir a la Comisión de la Reforma Electoral que realmente comience su labor, que es la de estudiar la manera en que el actual sistema electoral puede ser reformado. Esas medidas son fundamentales para la estabilidad política y económica que el Afganistán necesita a fin de avanzar a la hora de atender las cuestiones de la sociedad a largo plazo. Entre ellas figuran la prevalencia y la corrupción y las amenazas que presentan la droga y la delincuencia organizada, la falta del estado de derecho como lo ejemplifica la disfuncionalidad del sistema de justicia, y la constante vergüenza del mal trato a mujeres y niños.

La Unión Europea pide que esas cuestiones sirvan de base para un nuevo Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas, con el cual tanto el Gobierno como la comunidad internacional se comprometieron en la Conferencia de Londres. La próxima reunión de altos funcionarios que se celebrará en Kabul brindará una oportunidad clara para que el Gobierno sustente y priorice la visión que el Presidente Ghani Ahmadzai esbozó en Londres, y elabore un programa específico que figure en un nuevo Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas con el cual todos los afganos puedan identificarse. Ese Marco puede ser la base de constantes niveles excepcionales de la asistencia brindada por la comunidad internacional, incluidos la Unión Europea y sus Estados miembros. La Unión Europea alienta la continuación de la colaboración activa del Afganistán con sus asociados regionales demostrada durante los tres meses transcurridos, teniendo en cuenta que la cooperación regional es un factor de estabilidad y prosperidad, no solo para el Afganistán, sino también para la región en general.

Para concluir, las aspiraciones legítimas de los afganos a una mayor prosperidad y estabilidad en el Afganistán no pueden supeditarse a los caprichos de grupos insurgentes. La Unión Europea colaborará con el Gobierno de Unidad Nacional y lo respaldará para establecer un programa de reforma que aborde las cuestiones fundamentales que siguen siendo barreras al progreso en el Afganistán. En esa situación, las Naciones Unidas seguirán siendo sumamente importantes para apoyar los planes del Gobierno, y reitero el constante apoyo de la Unión Europea al papel de la UNAMA.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante del Japón.

Sr. Okamura (Japón) (*habla en inglés*): Permítaseme expresar mi agradecimiento a Malasia por haber celebrado esta sesión importante. Quisiera hacer extensivo mi sincero agradecimiento al Representante del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, por su amplia exposición informativa. Le agradecemos a él y a su equipo abnegado la loable labor que llevan a cabo en circunstancias difíciles. Quisiera también agradecer al Embajador Zahir Tanin del Afganistán su declaración.

Condenamos enérgicamente el ataque contra el Parlamento del Afganistán esta mañana. Reiteramos nuestra solidaridad con el pueblo del Afganistán y expresamos nuestras más sentidas condolencias a las víctimas de ese delito.

Cuando decenas de millones de hombres y mujeres afganos fueron a votar el año pasado, supimos que la vía hacia la autonomía del Afganistán presentaría muchas oportunidades e importantes retos. Al acercarnos a mitad del trayecto del Decenio de la Transformación del Afganistán vemos indicios de ambas cosas.

La formación del Gobierno de Unidad Nacional se completará pronto y está estrechando sus vínculos

económicos y políticos con los asociados regionales e internacionales. Por otra parte, el crecimiento económico sigue siendo débil. Asimismo, estamos constatando un aumento alarmante de la violencia, que se ha cobrado la vida de un número récord de civiles. Un liderazgo político sólido e inclusivo será necesario para superar los desafíos de seguridad y allanar el camino hacia la sostenibilidad económica.

Ante esta situación, nos preocupa que aún no haya comenzado la reforma electoral. Además, resulta desalentador que el calendario de las elecciones parlamentarias, que deberían haber tenido lugar el 21 de mayo, según la Constitución del Afganistán, todavía no se haya decidido.

Conscientes del hecho de que la certeza política constituye los cimientos para la seguridad y el crecimiento económico, exhortamos a que se lleven a cabo las reformas electorales y las elecciones parlamentarias en forma oportuna. Del mismo modo, esperamos que el Gobierno dirigido por el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah acelere el proceso de reforma y aborde los desafíos inmediatos, incluidas la corrupción, la seguridad y la economía. A medida que el Afganistán trabaja en aras de la paz, la prosperidad y la autonomía, consideramos que las siguientes cuestiones siguen siendo fundamentales: el fortalecimiento de la gobernanza, la promoción de la reconciliación política y el fortalecimiento de los fundamentos de una economía sostenible.

En primer lugar, a medida que el Afganistán da sus primeros pasos hacia la autosuficiencia, constatamos que la determinación y las capacidades del Gobierno se están poniendo a prueba. En este sentido, celebramos el hecho de que el Afganistán esté realizando esfuerzos por fortalecer la gobernanza. De especial importancia es la lucha contra la corrupción, que incluye a la judicatura y a los gobiernos locales. Tal y como ha observado acertadamente el Gobierno afgano, la corrupción eleva el costo del desarrollo y daña su credibilidad a los ojos de la población.

Asimismo, nos alarman la situación de seguridad y el número récord de víctimas civiles sobre el terreno, incluidas las provincias del norte de Kunduz y Badakhstan. Del mismo modo, tomamos nota con preocupación de la presencia de combatientes extranjeros en el país. No obstante, seguimos teniendo confianza en que las fuerzas del orden público y de seguridad del Afganistán están en condiciones de realizar sus tareas. En este sentido, el Japón seguirá apoyando al Afganistán para que fortalezca su capacidad en la esfera del orden público, especialmente a través del Fondo Fiduciario para el orden público del Afganistán, al cual el Japón ha contribuido hasta la fecha con más de 1.000 millones de dólares. Nuestra asistencia ha ayudado al Afganistán a duplicar el tamaño de su fuerza policial en cuatro años. Además, conscientes de que la eficacia de la aplicación de la ley depende de la capacidad y la dedicación de los individuos, el Japón ha contribuido al fomento de la capacidad en ámbitos tan diversos como la alfabetización y la capacitación jurídica. Por ejemplo, el Japón, en colaboración con Turquía y la OTAN, está facilitando asistencia para la capacitación de 325 mujeres policías en Turquía, a la luz de la importancia de proteger los derechos de las mujeres.

En segundo lugar, la reconciliación política forma parte integral de la estabilidad del Afganistán a largo plazo. En este sentido, celebramos el diálogo del Gobierno con los agentes nacionales y regionales a fin de promover la reconciliación. Por otra parte, agradecemos que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán haya facilitado un diálogo encabezado por la sociedad civil con este mismo fin. El Japón, por su parte, ha apoyado una reintegración pacífica de los excombatientes en la sociedad afgana. Como contribuyente importante al programa de paz y reintegración del Afganistán y a otras iniciativas, el Japón ha contribuido al desarme, la desmovilización y la reintegración de alrededor de 60.000 excombatientes, la desintegración de 737 grupos armados y la recolección de 276.000 armas. El Japón espera ulteriores avances y la consolidación del camino democrático del Afganistán hacia la paz y la prosperidad.

En tercer lugar, las oportunidades económicas y el crecimiento son aspiraciones legítimas de todos los afganos. Por consiguiente, nos preocupa la ralentización de la economía, que, entre otros factores, se atribuye a la incertidumbre política y en materia de seguridad. No obstante, los motores del crecimiento a largo plazo, especialmente el capital humano y la conectividad económica, resultan alentadores. A través de la asistencia brindada por el Japón y la comunidad internacional, el número de escolares se ha multiplicado por nueve, hasta alcanzar los 9,2 millones en 12 años. Con respecto a la conectividad económica, hemos ayudado a construir nuevos caminos principales que se extienden a lo largo de más de 700 kilómetros por todo el país. El Aeropuerto Internacional de Kabul, rehabilitado con la asistencia japonesa, ha aumentado su tráfico de pasajeros en un 150% en un plazo de 5 años. Por otra parte, el 2 de junio, bastante recientemente, el Japón autorizó el desembolso de fondos de contrapartida por valor de 25 millones de dólares para ayudar al Gobierno afgano a concluir un contrato de gestión civil del espacio aéreo. Además, el Japón, en cooperación con la Organización de las Naciones Unidas para

la Alimentación y la Agricultura, entre otros, también está trabajando para mejorar la productividad agrícola, que es la principal fuente de empleo del país. Para maximizar el potencial económico con el que cuenta el Afganistán, tendemos la mano al Gobierno para que aplique su programa de reforma titulado "Lograr la autosuficiencia" a la hora de abordar la vulnerabilidad fiscal y mejorar la seguridad y la estabilidad política.

Para concluir, el Japón y la comunidad internacional seguirán apoyando al Afganistán para que supere sus desafíos iniciales y cimiente la base hacia la autosuficiencia. Reconocemos y celebramos la creación de la Comisión Tripartita con la participación de países donantes para examinar el papel, la estructura y las actividades de todas las entidades de las Naciones Unidas en el Afganistán. Independientemente de la manera, el Japón quisiera reafirmar su firme solidaridad con el pueblo afgano y su fuerte compromiso de apoyar a ese país en su camino hacia la paz, la prosperidad y la autosuficiencia, de acuerdo con el principio de la rendición mutua de cuentas.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Turquía.

Sr. Eler (Turquía) (*habla en inglés*): Quisiera empezar condenando firmemente el horrendo atentado terrorista cometido contra el Parlamento del Afganistán el día de hoy. Expresamos nuestra solidaridad al el Gobierno y el pueblo del Afganistán, y subrayamos una vez más que Turquía apoya al Afganistán en su lucha contra el terrorismo.

Quisiera dar las gracias al Secretario General por su amplio informe (S/2015/422), así como a su Representante Especial, Sr. Nicholas Haysom, y al Embajador Zahir Tanin por sus exposiciones informativas.

Nos complace la conclusión de la formación del Gabinete en el Afganistán y reiteramos nuestro deseo de éxito al Gobierno de Unidad Nacional. El Afganistán ha logrado avances significativos en todos los ámbitos en los últimos 13 años. Con el fin de mantener estos logros y seguir ampliándolos, el apoyo continuo de la comunidad internacional al Afganistán será de gran importancia, en particular durante el Decenio de la Transformación. Consideramos que la retirada de la presencia internacional del Afganistán no debería estar ceñida al calendario, sino más bien a las condiciones.

Turquía apoya plenamente al Gobierno afgano en sus esfuerzos por conseguir la paz, la estabilidad y la prosperidad en el Afganistán. El proceso de paz y reconciliación reviste suma importancia para lograr la paz y la estabilidad duraderas en ese país. Esperamos que los esfuerzos de paz y reconciliación, de titularidad y liderazgo afganos, brinden resultados positivos.

El compromiso de Turquía con el Afganistán es un compromiso a largo plazo. Realizamos aportaciones amplias al Afganistán tanto a nivel bilateral como a través de las Naciones Unidas y la OTAN. En el ámbito de la seguridad, Turquía asumió la responsabilidad como nación marco para la región de Kabul en la Misión Apoyo Decidido de la OTAN. Además, a fecha de 1 de enero, asumimos la gestión y las responsabilidades de seguridad para el Aeropuerto Internacional de Kabul durante dos años.

Confirmamos nuestro compromiso de aportar 60 millones de dólares a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad del Afganistán para el período de 2015 a 2017, y ya hemos puesto en práctica el compromiso del primer año. Las fuerzas armadas turcas capacitaron a unos 17.500 efectivos del Ejército Nacional Afgano desde 2001. Además, hasta la fecha un total de 1.956 cadetes de policía afganos han sido entrenados mediante cuatro programas de seis meses de duración, y 494 cadetes mujeres de policía afganas también han sido capacitadas mediante programas similares. Además, un total de 1.374 cadetes de policía afganos fueron entrenados en el centro adscrito al equipo de reconstrucción provincial de Wardak hasta su cese de funciones. Por otra parte, Turquía organizó 82 programas de formación especializada para funcionarios afganos encargados de hacer cumplir la ley sobre diversos temas relativos a ese ámbito, incluida la lucha contra el narcotráfico, y tiene previsto seguir haciéndolo.

Nuestro programa de asistencia al pueblo afgano es el más completo que se haya dirigido a otro país en toda la historia de Turquía. A través de dicho programa, desde 2001 Turquía ha llevado a cabo cerca de 800 proyectos en el Afganistán, por valor de más de 300 millones de dólares, y lo ha hecho en todas las provincias del Afganistán sin dar prioridad a ningún grupo étnico en particular. Nos hemos comprometido igualmente a aportar 150 millones de dólares para los esfuerzos de desarrollo en el Afganistán para el período comprendido entre 2015 y 2017. Con respecto a la asistencia humanitaria, hemos completado 51 proyectos, por valor de 1,7 millones de dólares.

La paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán solo son posibles dentro de un marco regional que se nutra de energía positiva y una mayor cooperación dentro de la región. Con ese entendimiento, Turquía

continuará apoyando el diálogo entre el Afganistán y sus vecinos. Esperamos con interés la próxima reunión ministerial del Proceso de Estambul relativo al Corazón de Asia, que se celebrará en Islamabad. Aunque acogemos con agrado el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán (S/2015/422), queremos complementar lo que se indica en la sección sobre la cooperación regional, añadiendo que dentro del Proceso de Estambul, Turquía, como codirigente de la sección de las medidas de fomento de la confianza “Lucha contra el terrorismo”, en abril de 2015 organizó en Ankara un curso de tres días sobre la defensa contra atentados terroristas suicidas. Turquía seguirá llevando a cabo actividades similares en el marco del Proceso.

Para concluir, quisiera subrayar que seguiremos aportando nuestra contribución a los esfuerzos en materia de seguridad, desarrollo y fomento de la capacidad del Afganistán.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Alemania.

Sr. Braun (Alemania) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera sumarme a los oradores que han dado las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, por su amplia exposición informativa de hoy. Quisiera igualmente dar las gracias al Embajador Zahir Tanin por su declaración.

Alemania hace suya la declaración formulada anteriormente por el observador de la Unión Europea en este debate.

El año pasado, el Afganistán celebró con éxito elecciones presidenciales, que tuvieron como resultado el primer traspaso de poder pacífico y democrático en la historia a menudo dolorosa del país. Esas elecciones llevaron en último término a la formación de un Gobierno de Unidad Nacional. Dado que el período legislativo del Parlamento afgano termina hoy, alentamos encarecidamente al Gobierno del Afganistán a que siga consolidando la democracia afgana y establezca oportunamente un plazo concreto para las elecciones parlamentarias y de consejos provinciales.

Es de la mayor importancia que el pueblo afgano sea capaz de restaurar su seguridad y confianza en procesos electorales democráticos. Las reformas electorales pendientes tienen el potencial de fortalecer esa credibilidad y sostenibilidad del sistema electoral. Es necesario que se basen en un consenso político amplio que incluya a las diversas facciones políticas, así como a la sociedad civil. En ese contexto, acogemos con agrado el establecimiento de la Comisión Especial sobre la Reforma Electoral y le pedimos que asuma sus obligaciones lo más rápidamente posible. Un órgano legislativo totalmente operacional junto con un Gobierno de Unidad Nacional es una condición previa para abordar los numerosos problemas que afronta el Afganistán y para aprovechar los numerosos logros del Afganistán del pasado decenio.

Ahora es el momento de aplicar la ambiciosa estrategia de reforma presentada por el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah denominada “Lograr la autosuficiencia”, en beneficio del pueblo afgano. Renovar el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas será la piedra angular de ese proceso. El Gobierno trabaja actualmente con sus asociados para establecer las nuevas prioridades que encaminarán al Afganistán en la senda de la autosuficiencia, y ese proceso debe continuar. Un resultado cierto es que la comunidad internacional cumplirá sus compromisos y seguirá apoyando al Afganistán durante su Decenio de la Transformación. En la Conferencia de Londres sobre el Afganistán celebrada el pasado diciembre, Alemania reiteró su compromiso de mantener su extraordinario nivel de asistencia civil, que alcanza casi los 500 millones de dólares anuales hasta 2016.

Las Naciones Unidas, sus fondos y programas, así como la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, seguirán desempeñando un papel vital en la aplicación de la política y el desarrollo de prioridades del Afganistán. A medida que el papel de las Naciones Unidas pueda evolucionar con el tiempo, acogemos con agrado la creación de la comisión tripartita de conformidad con lo estipulado en la resolución 2210 (2015). Toda recomendación que pueda mejorar la eficiencia de la cooperación entre el Gobierno afgano, las Naciones Unidas y los países donantes beneficiará a la población afgana y, por consiguiente, debe acogerse con agrado.

El trágico nivel récord actual de víctimas civiles es un motivo de gran preocupación. A medida que los talibanes y otros grupos armados siguen dirigiendo sus ataques contra los civiles, incluidos las mujeres, los niños y quienes defienden activamente los derechos de esos grupos sumamente vulnerables, la población civil es la que paga el precio del conflicto armado. El ataque perpetrado hoy contra el edificio del Parlamento, que perturbó el proceso de confirmación del Ministro de Defensa interino, es un claro recordatorio de los atroces actos de los talibanes. Nuestros pensamientos se dirigen a las familias de las víctimas.

Para concluir, quisiera decir que el proceso de paz encabezado y protagonizado por los afganos, que

defiende los logros en materia de derechos humanos realizados durante el último decenio, especialmente los derechos de las mujeres, es clave para aliviar el sufrimiento de la población civil. En consecuencia, apoyamos plenamente un proceso de paz de esa índole y el papel fundamental que las Naciones Unidas desempeñan en ese sentido.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante Australia.

Sra. Wilson (*habla en inglés*): Quisiera también dar las gracias al Representante Especial Nicholas Haysom por su exposición informativa y agradecemos la contribución continua del Representante Especial Zahir Tanin.

Después de nueve meses de mandato, el Gobierno de Unidad Nacional se ha comprometido con un programa de reforma ambicioso. Su publicación de un plan de 100 días para los ministerios ha mostrado a la comunidad internacional y al pueblo afgano el alcance del programa de reforma. Australia felicita al Afganistán y al Gobierno a propósito de esa iniciativa y les insta a que sigan dando muestras de una determinación continua para llevar a cabo reformas. Desde que asumieron la responsabilidad de proporcionar seguridad para el Afganistán, observamos que las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad del Afganistán han demostrado gran valentía, capacidad de resistencia y compromiso en relación con la protección de su país y su pueblo. Sin embargo, aunque están actuando con firmeza contra una insurgencia persistente, también podemos esperar que los talibanes prosigan su campaña de terror. Junto con los demás oradores, también condenamos el ataque cometido hoy en el Parlamento afgano en Kabul y reafirmamos nuestro firme apoyo a las instituciones legítimas del Afganistán. Es vital que las fuerzas nacionales sigan fortaleciendo sus capacidades, especialmente en las provincias, y Australia facilita actualmente 300 millones de dólares para el período comprendido entre 2015 y 2017 a fin de lograr ese objetivo.

La economía y las finanzas públicas del Afganistán siguen siendo las principales preocupaciones de Australia, entre otros. La sostenibilidad económica es la clave para lograr la autosuficiencia y, por tanto, celebramos la atención que el Gobierno afgano presta a mejorar la generación de ingresos, racionalizar el gasto y seguir centrando los esfuerzos en vencer la corrupción, que debe ser una prioridad urgente. Cuanto más se pueda hacer en ese ámbito beneficiará no solo a la economía afgana, sino que fomentará la confianza entre el pueblo y el Gobierno afganos.

Consideramos que el año 2015 es el inicio de un decenio decisivo para las mujeres y las niñas afganas. Respaldamos los esfuerzos del Gobierno de Unidad Nacional para proteger y consolidar los logros de los últimos 14 años, durante los cuales más de 3 millones de niñas se han matriculado en la escuela y ha aumentado la participación de la mujer en la vida política afgana. Australia también celebra el reciente nombramiento de cuatro mujeres a cargos ministeriales y la candidatura de la primera Magistrada del Tribunal Supremo. Instamos al Presidente Ghani Ahmadzai y al Jefe Ejecutivo Abdullah a que mantengan esa importante prioridad, que ayudará no solo a las mujeres y las niñas del Afganistán, sino también a la economía y la sociedad en general.

Como han señalado otros, el logro de una solución política con los talibanes será necesario para alcanzar una paz duradera en el Afganistán y la región. El Gobierno de Unidad Nacional ha logrado avances considerables en el fortalecimiento de sus relaciones regionales, lo cual es un primer paso fundamental. Instamos al Afganistán y a sus asociados a que sigan abordando la reconciliación con unidad de propósito y pragmatismo e incorporen a la mujer afgana en los debates fundamentales sobre el futuro del Afganistán.

Un futuro sostenible para el Afganistán se sustenta en cimientos democráticos firmes y sostenibles. Seguimos instando al Gobierno afgano a que asigne prioridad a la reforma electoral para garantizar que las elecciones futuras garanticen una base sólida para que madure la democracia.

Australia espera seguir colaborando con el Gobierno del Afganistán, la UNAMA y los asociados internacionales para ayudar al pueblo del Afganistán a responder en los retos en el ámbito de la seguridad, la economía, la gobernanza, los derechos humanos y el desarrollo humano.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene la palabra la representante de los Países Bajos.

Sra. Samson (Países Bajos) (*habla en inglés*): Los Países Bajos se suman a la declaración de la Unión Europea. Quisiera expresar mi agradecimiento al Secretario General por su informe detallado y exhaustivo (S/2015/422), así como al Representante Especial, Sr. Haysom, por su exposición informativa y al Embajador Tanin por su declaración.

En el informe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán informe (UNAMA) se describe el grave aumento de los enfrentamientos

armados en varias provincias debido a la ofensiva de primavera de los talibanes. El Reino de los Países Bajos ofrece sus condolencias al Gobierno del Afganistán por las vidas perdidas en la reciente ofensiva de primavera y el más reciente atentado perpetrado esta mañana en el Parlamento afgano en Kabul. Es un recordatorio de la amenaza que los civiles afganos enfrentan a diario. Los Países Bajos condenan enérgicamente este atentado atroz que, además de devastar vidas humanas, constituye también un atentado contra el proceso democrático del Afganistán.

Las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas han logrado hacer retroceder a los insurgentes, pero la presión de los talibanes sigue siendo intensa en varias provincias. A la larga, solo será posible lograr una estabilidad y una paz duraderas mediante la reconciliación. Por tanto, es loable que el Gobierno de Unidad haya tomado la iniciativa de entablar conversaciones de paz con los talibanes. Se han dado primeros pasos importantes. Los Países Bajos apoyan el enfoque regional del Gobierno de Unidad. También esperamos que haya una participación destacada de la mujer afgana en las conversaciones de paz. La paz es indispensable para el ulterior desarrollo del Afganistán.

El Gobierno de Unidad presentó su ambicioso programa de reformas, “Lograr la autosuficiencia”, en la Conferencia de Londres. Desde entonces, el proceso de nombramiento de un gabinete completo ha avanzado a ritmo lento, pero sostenido. No obstante, ahora que el Gabinete está prácticamente completo, esperamos poder concretar las reformas en breve plazo.

Los Países Bajos aguardan con interés la versión preliminar actualizada del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas en el período previo a la Reunión de Altos Funcionarios, que tendrá lugar en Kabul el 5 de septiembre, en el cual deben incluirse los acuerdos derivados de la Declaración de Tokio de 2012 sobre el Afganistán, el programa de reformas del Gobierno y los planes de acción de 100 días de los distintos ministerios.

Como se pone de relieve en el informe de la UNAMA, el Gobierno de Unidad se ha comprometido a mejorar la vida de las mujeres del Afganistán de manera sostenible. Ha logrado algunos avances considerables en la promoción de los derechos humanos, incluidos los derechos de la mujer, desde su instauración, por ejemplo, prohibiendo el reclutamiento de niños por parte del ejército y las fuerzas de policía y haciendo frente a la corrupción en el sector de la justicia, así como nombrando a la primera Magistrada del Tribunal Supremo. Se necesita un compromiso permanente. Los Países Bajos aguardan con interés la presentación del plan de acción nacional del Afganistán sobre la resolución 1325 (2000), y el plan de acción de 100 días del Ministerio de Asuntos de la Mujer.

Los Países Bajos son un asociado de larga data del Afganistán, con una relación que se remonta a más de un decenio. Hemos contribuido en el ámbito de la seguridad en las provincias de Baghlan, Uruzgan, Kunduz, y en la actualidad, en la provincia de Balkh. Desde 2002, el Afganistán ha sido uno de los principales asociados de los Países Bajos en la cooperación para el desarrollo, sobre todo en el ámbito del estado de derecho, la reconstrucción y las cuestiones de género. Hemos sido un colaborador fiable del Fondo Fiduciario para la Reconstrucción del Afganistán, del Banco Mundial, apoyando el desarrollo económico, la educación, la asistencia sanitaria y las capacidades gubernamentales. Los Países Bajos también aportan contingentes a la misión Apoyo Decidido de la OTAN para entrenar, asesorar y prestar asistencia en el norte del Afganistán, Mazar-e-Sharif, y también personal para las actividades de capacitación de la Misión de Policía de la Unión Europea y la UNAMA, y seguiremos apoyando al Ejército Nacional Afgano y a la Policía Nacional Afgana.

Los Países Bajos respaldarán al pueblo afgano en los años venideros, como señaló nuestro Ministro de Relaciones Exteriores en la Conferencia de Londres. Nuestro apoyo permanente irá acompañado de reformas fundamentales y significativas en el Gobierno afgano, como se acordó en el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas, de manera que pueda lograrse una verdadera autosuficiencia en esta nueva era de mayor titularidad y liderazgo afganos.

Para concluir, quisiera aprovechar esta oportunidad para subrayar que los Países Bajos seguirán apoyando el papel que la UNAMA desempeña en el Afganistán, y dar las gracias a la UNAMA por su papel constructivo permanente en la coordinación de los esfuerzos de la comunidad internacional y en el cumplimiento de su mandato político.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Dehghani (República Islámica del Irán): Sra. Presidenta: Quisiera expresarle mi gratitud por la celebración de este debate sobre la situación imperante en el Afganistán. Asimismo, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia

de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, por su exposición informativa.

Ofrezco mis condolencias al pueblo y al Gobierno del Afganistán por las pérdidas causadas por los atentados terroristas perpetrados por los talibanes contra el pueblo del Afganistán, incluido el atentado contra el Parlamento en el día de hoy.

La República Islámica del Irán siempre ha apoyado la paz, la estabilidad, la seguridad y el desarrollo socioeconómico del Afganistán y considera que la seguridad en el Afganistán equivale a la seguridad en sus fronteras. Nuestra política dirigida a prestar un firme apoyo al Gobierno afgano no ha cambiado, y no cambiará. Confiamos en que el Gobierno de Unidad Nacional está en óptimas condiciones para enfrentar los principales desafíos a la paz y al desarrollo del Afganistán, y no escatimaremos esfuerzos para prestar nuestro apoyo al respecto.

Lamentablemente, el informe del Secretario General sobre el Afganistán (S/2015/422) demuestra, una vez más, el deterioro de la situación de seguridad en el país. En el informe se indica que se ha registrado un aumento del 6% al 45% en los ataques armados y la violencia, frente a los mismos períodos en 2014 y 2013. Esas cifras son y deben ser motivo de grave preocupación para todos nosotros en la región y fuera de ella. La inseguridad, la inestabilidad y la pobreza son terreno fértil para la continua presencia de grupos extremistas violentos, como los talibanes y Al-Qaida y la reciente aparición de Daesh y otros combatientes terroristas extranjeros en el Afganistán, como indica el Secretario General en su informe más reciente.

Lamentablemente, en el informe también se indica que el número de actividades terroristas ha aumentado. Consideramos que las actividades de todos los extremistas violentos en el Afganistán constituyen una amenaza a la seguridad del Irán y de toda la región. El Irán siempre ha condenado todos los ataques violentos cometidos por grupos terroristas, así como cualquier tipo de cooperación con ellos, ya que consideramos que ello sería contraproducente para establecer la paz en el Afganistán.

En lo que respecta a la cooperación bilateral, el Irán recibió al Presidente Ghani los días 19 y 20 de abril, en su primera visita oficial al Irán. El Presidente Ghani sostuvo reuniones con el Líder Supremo, el Ayatolá Ali Khamenei, y con el Presidente Hassan Rouhani, en las que los representantes de los dos países se comprometieron a aumentar la cooperación en aspectos como el intercambio de información sobre seguridad, la lucha contra los estupefacientes, la distribución de los recursos hídricos y los refugiados. Además, los dos Presidentes hicieron hincapié en su determinación de cooperar en la lucha contra el extremismo y el terrorismo en la región para erradicar esas amenazas.

El Gobierno iraní considera que el comercio y el transporte son dos ámbitos principales en los que las condiciones son propicias para la expansión de las relaciones entre Teherán y Kabul. El proyecto ferroviario entre Herat y la ciudad de Khaf (Irán) y la disposición del Irán a poner al servicio del Afganistán sus instalaciones portuarias en Chahbahar son dos proyectos importantes que se encuentran en marcha. Como el Afganistán es un país sin salida al mar, hay plena conciencia de que esos dos proyectos son muy importantes. Debemos avanzar cuanto antes en esas actividades en el marco del acuerdo tripartito entre la India, el Afganistán y el Irán.

En cuanto a los esfuerzos de lucha contra los estupefacientes, estamos particularmente preocupados por los informes que dan cuenta de que en los últimos años en el Afganistán se ha producido un aumento del cultivo de la adormidera. Se trata de una verdadera señal de advertencia para la región y más allá de ella. Es preciso que la comunidad internacional tome en serio esa amenaza. En ese sentido, acogemos con beneplácito las iniciativas regionales adoptadas por los países de la región, entre ellos China, el Pakistán, Tayikistán, Turkmenistán, Uzbekistán y el Irán, para combatir la producción y el tráfico de estupefacientes. Al mismo tiempo, es esencial contar con un fuerte apoyo y compromiso de los donantes internacionales, las autoridades afganas y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito con miras a conjurar la amenaza que representan el cultivo y el tráfico de drogas. Las drogas ilícitas no solo constituyen un importante reto para la salud pública y social, sino también —y esto es muy importante— son la principal fuente de ingresos para los grupos extremistas y terroristas. Por consiguiente, la comunidad internacional debe prestar un apoyo especial a la iniciativa de cooperación triangular sobre la lucha contra los estupefacientes acordada por el Afganistán, el Irán y el Pakistán. Esa es una iniciativa útil que beneficiará al Afganistán, así como a los países de tránsito y destino.

Refugiados afganos continúan viviendo en el Irán. Las repatriaciones voluntarias de refugiados e indocumentados afganos deben recibir apoyo mediante esfuerzos encaminados a satisfacer las necesidades razonables de los refugiados repatriados y en proceso de repatriación en el Afganistán, a fin de que puedan reintegrarse de forma permanente en su país de origen. Esto pone de

relieve la necesidad de movilizar más apoyo internacional para garantizar el éxito de los esfuerzos de repatriación.

Apoyamos a la UNAMA y a los organismos de las Naciones Unidas en sus esfuerzos por prestar asistencia para el desarrollo y la reconstrucción del Afganistán mediante una sólida participación regional. La UNAMA debe seguir fortaleciéndose, pues desempeña un papel singular y funciones multifacéticas de cara a los importantes desafíos políticos y socioeconómicos que enfrenta el Afganistán.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante del Canadá.

Sr. Grant (Canadá) (*habla en inglés*): Hoy despertamos con la noticia de que el Parlamento afgano, sede de la democracia del Afganistán, estaba siendo atacado por hombres armados. Esos terroristas mataron a civiles afganos, pero no pudieron asesinar a los legisladores afganos gracias a la valiente actuación de las fuerzas de seguridad afganas. Hoy, cuando el Afganistán se aprestaba a tomar juramento a su nuevo Ministro de Defensa, en el seno de su Parlamento elegido, los militantes siguieron librando su guerra contra el pueblo afgano. Sin embargo, no actuaron solos. Vinieron de algún lugar. Fueron protegidos, capacitados, patrocinados y desplegados. Frente a este tipo de violencia, el Canadá se mantiene junto al pueblo afgano, que en su gran mayoría ha optado por la modernidad y el progreso, y rechaza el terrorismo y la corrupción.

Con el nombramiento de todo el Gabinete, con la excepción de un Ministro, la formación del Gobierno de Unidad Nacional del Presidente Ashraf Ghani y del Jefe Ejecutivo Abdullah Abdullah está casi completa. Ahora se puede centrar la atención en garantizar la estabilidad y la sostenibilidad del Afganistán. Entendemos la complejidad de trabajar dentro de la estructura de unidad nacional, pero un Gobierno tiene que gobernar y que proporcionar servicios básicos a sus ciudadanos dentro de su territorio. Si bien es cierto que hay muchas cuestiones con respecto a las que se debe esperar que las condiciones de seguridad mejoren, otras pueden y deben ser abordadas sin demora. Dada la importancia de esta cuestión, instamos al Presidente y al Jefe Ejecutivo a trabajar unidos y a garantizar la realización eficaz de reformas vitales encaminadas a erradicar la corrupción; mejorar la gobernanza; reducir la pobreza; fortalecer la economía; proteger los derechos humanos, sobre todo los de las mujeres y las niñas; y ampliar la participación en las cuestiones políticas y sociales, en particular en las relacionadas con las mujeres y los grupos minoritarios.

También instamos al Gobierno de Unidad Nacional a acometer una reforma electoral significativa con miras a restaurar la fe del pueblo en la democracia y el gobierno representativo. La falta de una reforma es lo que ha provocado el retraso en las elecciones parlamentarias. Acogemos con beneplácito el hecho de que se haya extendido el período de servicio de la cámara baja del Parlamento para preservar su legitimidad y constitucionalidad.

(*continúa en francés*)

Al Canadá le alientan ciertas señales que indican que las medidas adoptadas en la lucha contra la corrupción en el Gobierno afgano comienzan a rendir frutos. En el informe de 26 de abril del Comité Independiente Conjunto de Supervisión y Evaluación de la Lucha contra la Corrupción, se pueden apreciar progresos en respuesta a las 323 recomendaciones. De hecho, 53 recomendaciones ya han sido aplicadas, y se comienza a trabajar en otras 149. Alentamos a que se realicen más esfuerzos en relación con estas cuestiones, pues ello contribuirá a que la comunidad internacional se mantenga comprometida con el Afganistán.

La Ley sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer se promulgó en 2009, pero resulta claro que no ha podido garantizar como debía la protección y la asistencia a las mujeres y las niñas afganas. En el informe de abril de 2015 de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, titulado “La justicia a través de los ojos de las mujeres”, demuestra que aún hay mucho por hacer para lograr la aplicación plena de la ley. Una vez listo, y con el respaldo total del Gobierno afgano, el Plan de Acción Nacional sobre las Mujeres, la Paz y la Seguridad se convertirá en otro elemento clave que habrá que aplicar de manera plena y eficaz.

La primacía del derecho y el principio de la rendición de cuenta deben prevalecer en el Afganistán. El Gobierno no puede elegir un objetivo mejor en el que concentrar sus esfuerzos que la protección de los derechos de las personas más vulnerables en el país. Las mujeres y las niñas afganas deben sentirse seguras en sus hogares y empoderadas para participar plenamente en los asuntos de sus comunidades. Ello es particularmente cierto cuando son las fuerzas de seguridad afganas, las milicias afiliadas al Gobierno o los funcionarios del Gobierno quienes violan sus derechos.

(*continúa en inglés*)

El Canadá mantiene su compromiso con el Afganistán. Contribuiremos 330 millones en un período de

tres años, a partir de 2015, para ayudar a sostener las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas, con miras a promover la estabilidad y la seguridad. El Afganistán sigue siendo un país en el que el Canadá concentra sus esfuerzos internacionales en pro del desarrollo. Entre 2014 y 2017, los 227 millones de dólares invertidos en el futuro del Afganistán consolidarán y ampliarán los logros alcanzados en materia de atención de la salud materna, del recién nacido y del niño; ayudarán a facilitar acceso a una educación básica de alta calidad para niños y jóvenes; y alentarán la participación de las mujeres en las actividades cívicas y políticas, la defensa de los derechos humanos y el empoderamiento económico. También proporcionarán un apoyo muy necesario a las actividades relativas a las minas y a los esfuerzos encaminados a ayudar a los agentes afganos a gestionar mejor los desastres naturales y los provocados por el hombre.

Expresamos nuestra confianza en el programa de reformas del Gobierno al invertir 20 millones de dólares para cubrir su déficit fiscal en 2014, de los cuales 10 millones fueron fondos nuevos y 10 millones fueron reestructurados en el Fondo Fiduciario del Banco Mundial para la Reconstrucción del Afganistán. Agradecemos la determinación y el liderazgo demostrados por el Gobierno de Unidad Nacional —lo que se aviene con los principios de la eficacia de la ayuda— al priorizar un número significativo de reformas a corto plazo. El Canadá espera con interés la renovación del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas, sobre la base del programa de reformas y las prioridades del Gobierno de Unidad Nacional que fueron anunciados en la Conferencia de Londres sobre el Afganistán en diciembre de 2014.

(*continúa en francés*)

El Canadá también acogió con agrado el inicio, el 1 de enero, de la Misión Apoyo Decidido dirigida por la OTAN y refrendó los principios de la Asociación Duradera mejorada de la OTAN con el Afganistán destinada a ampliar aún más nuestra cooperación durante el Decenio de la Transformación del Afganistán.

En nombre del Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Nicholson, y del Gobierno del Canadá, debo señalar la necesidad imprescindible de que se ponga fin a las violaciones de la soberanía del Afganistán y a la injerencia, en forma directa o por medio de sus agentes, de los grupos armados extranjeros, en particular al apoyo suministrado a grupos terroristas tales como los talibanes, la Red de Haqqani, Al-Qaida o Daesh. Es absurdo afirmar que el apoyo material prestado a esos elementos subversivos podría justificarse por dimanar de políticas legítimas. En última instancia, en el Afganistán son los afganos los que están pagando el precio más elevado por esa insensatez.

En este último año hemos sido testigos de las trágicas consecuencias que tiene que un país, que opera detrás de una cortina de humo delgada y endeble de negación, desprecie el derecho internacional y se injiera en la soberanía de otro a fin de anexar territorio y fomentar la inestabilidad. La salvaguardia de la soberanía del Afganistán no es menos importante.

(*continúa en inglés*)

A la carencia de normas sucederá el caos. Ante la falta de repudio de las peores prácticas en la política exterior, prevalecerá la inestabilidad. Frente a la ausencia de un fin a la injerencia y a las violaciones de la soberanía, las economías del Afganistán y la región permanecerán prisioneras de una pobreza que se autoperpetúa.

(*continúa en francés*)

El Primer Ministro de la India señaló en su declaración formulada ante la Asamblea General (véase A/69/PV.15) que no existía ninguna diferencia entre “terrorismo bueno” y “terrorismo malo”. En efecto, no hay ningún lugar en el mundo civilizado para recurrir al terror como instrumento político, ni hay ninguna causa que justifique el terrorismo como medio legítimo. La promoción del terrorismo, que alientan algunos Estados o que está profundamente arraigada allí, constituye una traición de nuestro orden internacional. No se pueden seguir tolerando los centros situados en Quetta, Peshawar y Chitral, en los que elementos terroristas planifican, capacitan y despliegan ataques terroristas en el Afganistán.

En lo que respecta a la región, los países vecinos del Afganistán tienen que dejar de usar el terrorismo para fines cuestionables. Debemos hacer frente a la amenaza del terrorismo y a todos sus cómplices. Sin duda, los países que apoyan a esos grupos no son amigos del Afganistán, ni del pueblo afgano ni de los que se han reunido en este Salón el día de hoy a fin de renovar sus esfuerzos para que el pueblo afgano pueda vivir en condiciones de libertad y prosperidad.

(*continúa en inglés*)

El Canadá se hace eco de la observación hecha por la UNAMA en el sentido de que los afganos desesperadamente quieren tener un alivio de la violencia siempre presente que tiene consecuencias tan perjudiciales para su vida. El Gobierno del Afganistán se ha comprometido a lograr la paz. Nos alientan las medidas

que el Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán ha adoptado para incluir a las mujeres en el proceso de paz.

Los terroristas ya no pueden afirmar que están luchando contra los extranjeros en el Afganistán, porque, en lugar de ello, están combatiendo y asesinando a los afganos y a civiles inocentes, como los que estaban hoy en el Parlamento del Afganistán. Ellos son las principales víctimas de este conflicto. Los talibanes y sus patrocinadores deben poner fin a su oposición armada y sumarse al proceso de paz dirigido por los afganos y de propiedad afgana sin más demora.

Los canadienses de todas las condiciones sociales siguen apoyando a los afganos en su anhelo de paz y seguridad. El Canadá aprovecha esta oportunidad para asegurar a las Naciones Unidas que colaborará con el Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán y con la comunidad internacional para hacer frente a los numerosos desafíos que siguen asolando al Afganistán.

La Presidenta (*habla en inglés*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores.

Se levanta la sesión a las 13.15 horas.